

INC INC Instituto
INC Nacional
INC de Cultura

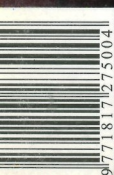
G A C E T A
cultural
D E L P E R U

Chan Chan

Guardianes del tiempo

ESPECIAL: LOS PARTIDOS Y LA POLÍTICA CULTURAL
CAUP MECHERROEC: LA MOMIA TATUADA DE EL BRUJO
CHIARAJE: LA GUERRA DEL FIN DEL MUNDO
MANRIQUE/CONTRERAS/LÓPEZ SORIA/PROTZEL/CARVALLO/HUNG/REYNOSO

Lima - Perú, N° 16





Carátula: Gaceta Nº 15, diciembre del 2005

Editorial

**Director Nacional
del Instituto Nacional de Cultura**
Luis Guillermo Lumbreras Salcedo

Comité Editorial

Edwin Benavente
Bertha Vargas
María Elena Córdova
Alejandro Falconi
Alejandra Figueroa
Diana Guerra
Ana María Hoyle
Guadalupe Martínez
Alvaro Roca Rey
Gladys Róquez

Dirección

Diana Guerra

Coordinación

Alicia Martínez

Edición

Enrique Hulerig

Redacción

José Carlos Picón
Evelyn Núñez

Diseño y diagramación

Carolina Fung

Fotografía

Carlos Díaz

Ilustraciones

Fredy Vivar

Agradecimientos

Fondo Bibliográfico de la Cultura Peruana del INC, Dirección de Registro y Estudio de la Cultura en el Perú Contemporáneo, INC Callao, INC La Libertad, Embajada de Francia, Viceministerio de Cultura de Chile, Heinz Plenge, Centro de Investigaciones Desco y Diario El Comercio.

Impresión: Cimagraf S.R.L.

Depósito Legal: 2004-1045

SE HAN CUMPLIDO ya los primeros cuatro años de trabajo en torno al más importante proyecto de investigación y puesta en valor iniciado por el Estado Peruano, el Proyecto Qhapaq Ñan. Este trabajo, que involucra no sólo la investigación geográfica y arqueológica, sino también el rescate de tradiciones y tecnologías andinas, revela ya importantes resultados.

Durante esta primera fase se ha logrado identificar y registrar 8.066 km de camino inca y, adicionalmente, reconocer 2.690 km. de trazos de dicho camino, de los cuales no quedan vestigios aparentes. Este trabajo reveló la existencia de 29.259 sitios arqueológicos y 2.543 centros poblados asociados al Qhapaq Ñan. Sobre dichas poblaciones se está desarrollando ya una base de datos que refleja sus condiciones socioeconómicas, formas y capacidades de organización y participación social y manifestaciones culturales vigentes.

El inventario del camino ha permitido, asimismo, la realización de tareas de conservación preventiva y la ejecución de un proyecto piloto para diversificar la oferta cultural del Perú: Vilcashuamán.

En este marco se ha desarrollado también un plan museológico para construir una Red de Museos del Qhapaq Ñan, que integra una propuesta cultural y de desarrollo social en base a la red de caminos. Esta red articulará museos y centros de interpretación, vinculándolos con las localidades y la vida de sus pobladores.

Un punto no menos importante es el trabajo realizado para lograr el ingreso del gran camino a la lista de Patrimonio Cultural de la Humanidad, en una iniciativa que incorpora en la misma línea de preocupación e interés a los países del área andina.

No debe perderse de vista que el conocimiento sobre el gran camino y su puesta en valor permitirá el aprovechamiento turístico sostenible de esta infraestructura, lo que traerá para el país en general, y específicamente para las comunidades vinculadas, beneficios económicos directos.

Los resultados de este trabajo permitirán otorgar una base de identidad a las localidades situadas en las inmediaciones del camino, convirtiéndolo en un instrumento de promoción y asignándole nuevamente el rol que tuvo en su tiempo: unir a distintos pueblos y etnias, en un solo proyecto político intercultural.

La *Gaceta Cultural del Perú* es producida por la Dirección General de Promoción y Difusión Cultural del INC

Av. Javier Prado 2465 San Borja - Lima 41. Teléfono: 476-9888

Página web: www.inc.gob.pe Correo: comunicaciones@inc.gob.pe

Febrero de 2006. Lima - Perú.

"Año de la Infraestructura para la Integración"

sumario

El esperado debate

La política cultural sobre el tapete: le abrimos las puertas a los partidos para que expongan sus planes culturales

6

La diversidad en la balanza

La política cultural depende del reconocimiento de las otras culturas, afirma historiador Nelson Manrique

12

Imaginando el futuro

La política cultural en la próxima década, según José Ignacio López Soria

16

La política cultural española bajo la lupa

Habla Ricardo Ramón, director del Centro Cultural de España

19

La momia (tatuada) más antigua

Un especial sobre El Brujo y la joven Caup Mecherroec

20

El ejército de madera de Chan Chan

Descubren frisos y guerreros de madera en una de las entradas de la ciudadela

24

La guerra del fin del mundo

El Chiaraje moviliza pasiones en las alturas del Cusco

26

Callao a toda borda

Apuntes sobre el centro histórico de nuestro principal puerto

30

Reynoso poeta

Poco conocida faceta de uno de los mayores narradores del Perú

34

El Directorio de la Cultura

El registro más ambicioso de nuestra historia cultural a un paso de concretarse

36

especial:

la política cultural en debate

EL ALTAR DE NUEVO ENTRE NOSOTROS

El altar de Challapampa es una joya de más de una tonelada. Creado por Bernardo Bitti en el siglo XVI, la pieza fue sustraída del templo de San Pedro de Challapampa, en Puno, en pleno proceso de recuperación del inmueble, en el 2002. Poco después fue ofertado vía Internet desde Estados Unidos. "Se trata de la pieza de arte más valiosa que se ha recuperado en la historia del país", sostiene María Elena Córdova, directora de gestión del INC, quien señaló que las tres piezas del

altar se encuentran en buen estado. Por su parte, el director del Museo de la Nación, Álvaro Roca Rey, mencionó que el retablo permanecerá un promedio de 40 días en exposición luego de culminado su proceso de consolidación y conservación. "Se espera que el altar pueda ser



La pieza fue desembalada frente a autoridades del INC y la embajada de los EE.UU.

exhibido en el Salón Principal del Museo de la Nación para que los visitantes aprecien la magnitud de la obra", dijo. Tras su paso por Lima, el altar regresaría a su templo en Challapampa. La obra está integrada por varias esculturas, entre las que destacan dos arcángeles,

así como un grupo de querubines en la parte superior. Hacia el centro de la imagen se observa una hornacina vacía, la cual habría tenido la escultura de una Virgen. Las figuras han sido talladas en maguey y yeso y descansan sobre una base de madera.

PIEZAS NASCA Y PARACAS EN JAPÓN



Pieza escultórica nasca que representa a personaje con herida expuesta en la rodilla. Abajo: botella de doble cuerpo con asa puente nasca que representa dos cabezas trofeos



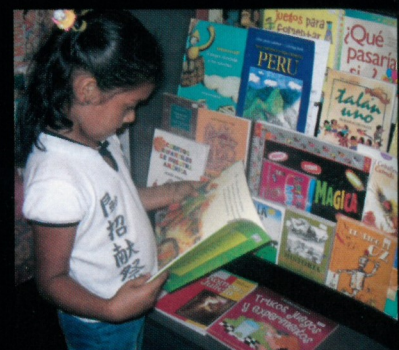
El valor histórico de los objetos que se exponen en museos peruanos es incalculable, y eso lo saben bien en países como Japón. En reciente convenio firmado entre el INC y Tokio Broadcasting System, entidad televisiva especializada en temas de desarrollo de la cultura, se acordó que 69 piezas de las culturas Nasca y Paracas sean exhibidas en museos de Tokio, Kagoshima, Shizouka y Oita. Entre los objetos dispuestos a lucirse en los escaparates de los museos nipones, destacan cántaros, instrumentos musicales, momias y textiles que actualmente se muestran en el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, en Pueblo Libre. El importante préstamo se iniciará el próximo 3 de marzo y tendrá vigencia por un año.

SEAMOS LIBROS

Parece una broma que se haya logrado tanto en tan poco tiempo. La Red de Librerías del Instituto Nacional de Cultura se ha ampliado -en tan solo un año y medio- a catorce sedes en Lima y provincias. Luis Delgado García, jefe de la Oficina de Administración y

Comercialización Editorial menciona que desde el 2004 la aceptación ha sido tal, que a la fecha se han vendido 9.500 libros en todo el país. Hay que resaltar que el precio promedio de las publicaciones es de quince

nuevos soles, lo cual permite que estén al alcance de los estudiantes. A pesar del éxito, Delgado asegura que la tarea no está terminada, pues se espera abrir cuatro librerías más en Ucayali, Ica, Cerro de Pasco y Arequipa.



Librerías INC extienden su oferta de libros a grandes y chicos.



Poeta Alejandro Romualdo y
Director Nacional del INC, Luis Lumberas

Alejandro Romualdo, uno de los más importantes poetas de la Generación del Cincuenta, sorprendió con un nuevo libro de poemas tras varios años de ausencia. *Ni pan ni circo*, publicado por primera vez en Italia, en edición bilingüe, en el 2002, y que acaba de ser editado por el Fondo Editorial del INC, se presentó la noche del último 26 de enero en el auditorio del MNAHP de Pueblo Libre. Desde la mesa, el autor de *La torre de los alucinados* y *En la extensión de la palabra* se reencontró con su público, dejando en claro no sólo su vigencia, sino una impecable coherencia entre vida, pensamiento y trabajo creativo. El libro ya está a la venta en todas las Librerías INC.

ASALTO AL CIELO

Gracias a un convenio entre el INC, la Universidad Jaume I y el Grupo Espeleológico de la localidad de Onda, en España, el espeleólogo Salvador Guinot, natural de Valencia, organizó una serie de talleres de Progresión Vertical dirigidos a profesionales e investigadores que trabajan en zonas arqueológicas y paisaje cultural, tomando en cuenta que muchos de estos sitios se encuentran en sectores muy escarpados de las montañas andinas. Guinot llegó hasta el Museo de la Nación y compartió su experiencia en cuanto al ascenso y descenso por zonas inaccesibles, así como respecto a sobrevivir en situaciones de riesgo con arqueólogos y geógrafos. Visite www.ukhupacha.com.



Salvador Guinot en plena faena en Huayna Picchu

PECULIAR PROCESIÓN EN PALCAMAYO



Pobladores y autoridades llevaron en procesión a la momia de Junín

Una sorprendente procesión llenó las callecitas de Palcamayo, Junín, el último 13 de enero: no se trataba de una virgen sino de una momia. Los restos habían sido encontrados en el cerro Pachapata por el niño Luis Chumbimuni (14), quien se hallaba junto a su familia enterrando ofrendas como parte de una mesada. Inicialmente, el niño mantuvo ocultos los restos humanos, pero luego de 4 meses, la familia decidió comunicar el hallazgo al INC. Tras estudios preliminares, los restos fueron clasificados como los de una momia prehispánica. Dentro de la tumba se encontró vasijas, alfileres y un colmillo. El hallazgo se ha convertido en un símbolo para los pobladores, quienes se han expresado en contra de que se saque a la momia del distrito. El INC-Junín ha dispuesto cederla en préstamo a la municipalidad del lugar, bajo la condición de asesorarla para su conservación.

CARNAVAL, CARNAVALITO

El Carnaval Ayacuchano, declarado Patrimonio Cultural de la Nación en el 2003, se reedita cada febrero con el característico jolgorio, nostalgia y sentimiento. Calles, plazas y hogares se inundan del arte de las danzas y música celebrando la unión y emotividad popular ayacuchana. Dirceur, el Gobierno Regional y el INC-Ayacucho organizaron un nutrido programa para festejarlo.

FORTALEZA EN ALERTA

Ante las denuncias de destrucción del complejo Fortaleza de Campoy, en San Juan de Lurigancho, considerado Patrimonio Cultural de la Nación desde 1998, el INC se puso en acción. El representante legal del ente rector de la cultura comprobó que no existía deterioro de las estructuras, aunque sí que se estaba lotizando el área con fines de venta ilegal. El INC brindó sus recomendaciones a la Fiscalía, que conminó a la Policía a redoblar su vigilancia.

en debate

A falta de debates, decidimos incendiar la pradera electoral hablando de cultura. Sea oportunidad para calentar motores.

Que en 185 años de vida republicana sea extremadamente difícil hallar rastros, por más mínimos, de una política cultural concreta procedente del Estado, nos habla a las claras de un país con serios problemas para entender y asumir su propia realidad. Desde la ya lejana experiencia del gobierno militar (1968-1975), cuando civiles aupados al régimen al menos pusieron el tema sobre el tapete, no se ha vuelto siquiera a mencionar que el Estado debiera tener lineamientos precisos no solo sobre materia cultural sino, muy en particular, sobre aquello referido a la aplicación de políticas culturales. Quedan fuera de esta puya, por supuesto, esfuerzos aislados como los del INC, que sí ha producido documentos de trabajo concretos, tal es el caso de *Lineamientos y Programas de Política Cultural del Perú (2003-2006)*, que, lamentablemente, han sido, a la larga, angustiosos y solitarios llamados de un almuecín gritando desde el minarete.

Por alguna razón, ilógica y hasta preológica, el concepto "cultura" ha sido, pues, sistemáticamente menospreciado por los teóricos del Estado Peruano (que los hay), quienes recomiendan, desde hace siglos, que solo la economía y las leyes sean el impulso totémico de nuestra historia, cuando es la cultura, en su más amplia acepción —desde la más simple manifesta-

ción artística hasta las más complejas formas de organización de nuestro sistema productivo—, la que, tal como la naturaleza, lo rige todo. A partir de algún momento, quién sabe cuál, perdimos el paso, ojalá que no la identidad y el sentido de pertenencia.

Justamente esas son las variables con las que emprendimos la alevosa misión, de cara a las próximas justas electorales, de tomarle el pulso a nuestros partidos. No se equivoca usted, nuestro monográfico del mes tiene por tema la política cultural en el Perú, y si esta, veremos, existe o no en el imaginario de nuestros partidos y sus políticos. Cabe, sin embargo, una advertencia: como es poco recomendable para una revista de 40 páginas mostrar entrevistas a 21 representantes, nos decidimos por los cuatro (UN, UPP, PAP, FdC) que, al cierre, encabezan las encuestas, el inevitable barómetro con



Ollanta Humala

que se nos bombardea a diario. Junto a ellos, si nos permiten la licencia, nos pareció oportuno mostrar, mínimamente, el punto de vista del partido más antiguo en estas justas, el Partido Socialista, cuyo mentor, José Carlos Mariátegui, fue de los primeros en hablar en serio de cultura. Acompañan nuestra aventura tres intelectuales de prestigio indiscutible: José Ignacio López Soria, Carlos Contreras y Nelson Manrique. Sus aportes serán, sin duda, más que importantes.

Quepa, finalmente, un comentario que, esperamos, por el bien de nuestro país, se tome con sabiduría y grandeza: cuando iniciamos el contacto telefónico no solo percibimos desconcierto sino improvisación. Aparentemente, no existían los cargos sobre temas culturales, aunque quizás sí sobre educación. ¿Los cargos se armaron para salir del embrollo? Ojo que no hablamos de nuestros entrevistados, bien intencionados al fin, sino de la estructura partidaria. Baste como ejemplo que en Unidad Nacional y en el Apra demoraron casi dos semanas en buscar un representante que respondiera nuestras preguntas. Esta suerte de desapego y aprehensión por el tema cultural quedará corroborada tras una sucinta revisión de los planes de gobierno de los partidos (que aquí también les ofrecemos). **(Enrique Hulerig).** ▲

Archivo El Comercio



Lourdes Flores Nano

De cultura, poco (muy poco)

Si bien algunos muestran interés en el tema cultural, en la mayoría de ellos hay aún lugares comunes, frases trilladas y omisiones.

Alianza para el Progreso.

Natale Amprimo.

En su plan de gobierno, se dice, una medida para alcanzar la descentralización sería mudar el INC al Cusco.

Concertación Descentralista.

Susana Villarán

Reconocen la diversidad cultural y étnica del Perú como "un activo a reconocer, celebrar y promover".

Con Fuerza Perú.

Peter Koechlin

Según la propuesta azul, cultura es promover "nuestra música y danzas, mostrándolas a través de un ballet folklórico nacional".

Justicia Nacional.

Jaime Salinas.

Sin propuestas culturales.

Y se llama Perú.

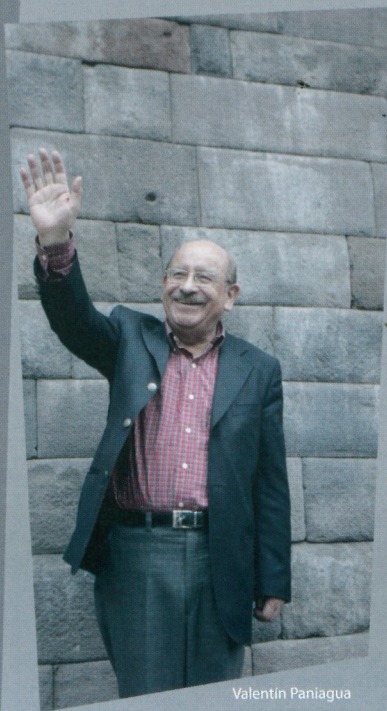
Ricardo Wong

Sin propuestas culturales.

Movimiento Perú Ahora.

Luis Guerrero.

Nacionalismo competitivo en lugar de uno autárquico, dicen. Su plan de gobierno refiere "revalorar nuestra cultura".



Archivo El Comercio

Valentín Paniagua

Avanza País.

Moisés Humala.

"Revalorar, promover e integrar a la herencia cultural peruana la rica y variada producción de todas las nacionalidades del país, con una política que ligue cultura con educación y sistema productivo nacional".

Renacimiento Andino.

Ciro Gálvez.

Según sus documentos oficiales, el problema de Perú reside en la desintegración. Plantean la necesidad de reconocer y promover las lenguas originarias.

Reconstrucción Democrática.

José Cardo.

"Nuestro compromiso es elevar la calidad cultural (sic), intelectual, moral y deportiva de los peruanos".

Restauración Nacional.

Humberto Lay.

Sin propuestas culturales.

Proyecto País.

Marco Arrunátegui.

La palabra cultura no aparece en su plan de gobierno.

Movimiento Nueva Izquierda.

Alberto Moreno.

Junto al Partido Socialista, es la única agrupación que utiliza el término "política cultural".

Progresems Perú.

Javier Espinoza.

Sin propuestas culturales.

Resurgimiento Andino.

Antero Asto.

Su plan de gobierno se basa en un concepto llamado "tetra naturaleza" y en el renacimiento del Tahuantinsuyo.

Fuerza Democrática.

Alberto Borea.

Al cierre, aún sin propuestas culturales.

Alianza por el Futuro.

Martha Chávez.

Sin propuestas culturales.

En los casos del Partido Aprista, Unión por el Perú, Unidad Nacional, el Frente de Centro y el Partido Socialista, ver entrevistas.▲



Archivo El Comercio

Javier Diez Canseco



Archivo El Comercio

Alan García

"El problema no es la falta de presupuesto sino la falta de proyectos"

Activo militante del PPC, su experiencia como educador le ha merecido a Augusto Gonzales el encargo de elaborar la política educativa y cultural de su agrupación. Actual director del Colegio Peruano Británico, así como catedrático de las universidades San Martín de Porres y Unión, nos expone la idea de cultura de UN.

¿Qué factores de nuestra historia ha tomado en cuenta su agrupación para elaborar una política cultural?

El punto principal es reforzar la identidad cultural. No podemos hablar de una política cultural sin tener en cuenta que somos un país diverso: costa, sierra, selva, norte, centro, sur. Existen diversas maneras de mostrar cultura, pero aún nos falta aquello que México, Colombia, Bolivia y Ecuador ya han desarrollado: un acercamiento a sus raíces.

En cuanto a valoración de nuestro patrimonio, ¿en qué puntos se piensa incidir?

Los peruanos sólo promocionamos el Señor de Sipán o Machupicchu, pero aquellos que hemos recorrido el país sabemos que contamos con cientos de lugares aún ignorados por quienes manejan el turismo cultural. Tenemos que "vender" muchos Machupicchu y muchos Señores de Sipán. Debemos poner en valor, por ejemplo, el Camino Inca. El otro punto es motivar a las universidades para que cumplan una gran tarea pendiente: activar áreas culturales a través de investigaciones o promover proyectos para mostrarlos al mundo, pero sin alterar el entorno de un hallazgo.

¿Se ha pensado en medidas concretas para defender nuestro patrimonio?

El patrimonio cultural se defiende con el trabajo de la comunidad. Normalmente, los centros arqueológicos están en zonas pobladas. Entonces, para cuidar ese patrimonio, los ciudadanos necesitan ser conscientes de que van a ser reeditados, se les va a generar fuentes de empleo y van a verse beneficiados con impuestos; y todo eso

servirá para mejorar su estatus de vida. Si hacemos un trabajo social, de base, los primeros guardianes van a ser los propios vecinos. En el Perú tenemos el Camino Inca, comparable a la Gran Muralla China o al Gran Camino de los romanos. El Perú necesita centros culturales en cada capital de Departamento. El Museo Brüning, en Lambayeque, siempre tiene visitas. En el Cusco falta un gran museo. En otros países de Sudamérica existen parques culturales, en donde una nación se refleja. El Perú requiere que esos espacios culturales se abran.

Abrir esos espacios requeriría mayor presupuesto. ¿Su agrupación ha previsto incrementar el presupuesto dedicado a la cultura?

Nuestro presupuesto está maltratado y maltratado, ambas acepciones. ¿Cómo es posible que el canon que se envía a los municipios y gobiernos regionales no pueda ser usado porque los proyectos no se planificaron? El Perú no es un país con falta de presupuesto sino con falta de proyectos. Reasignar recursos a cultura es muy simple, pero, ¿dónde están los proyectos? Ningún ministro de economía se atrevería a decir que va a enviar 50 millones de dólares al Cusco para que hagan un museo. El asunto es, ¿dónde están los planos?

¿Falta iniciativa?

Claro. ¿Cuánto dinero recibe Cajamarca de las minas y cuánto de eso se ha asignado a la cultura? En realidad, la compañía minera está más preocupada por la cultura que el propio alcalde o el presidente regional.

¿Un gobierno de Lourdes Flores crearía un ministerio de cultura?

Está en la agenda. El Ministerio de Educación ya de por sí tiene sus propios problemas: atención de escolares, profesores, ¡tiene casi 60 mil locales! De allí que sí haya una fuerte corriente hacia la creación de un ministerio de cultura, siempre y cuando esto no nos lleve a burocratizarnos.

¿Qué temas incluiría el ministerio?

El tema parte por hacer el gran inventario de cultura. ¿Qué es lo que tenemos? ¿Cuáles son las expresiones culturales, lingüísticas, antropológicas y arqueológicas en el territorio nacional? El otro tema es poner en valor la cultura peruana y hacerla competitiva en el mundo globalizado. (Evelyn Núñez).▲

"Hay que poner en valor la cultura peruana y hacerla competitiva en un mundo globalizado".



Edmundo Murrugarra, encargado de Educación y Cultura en Unión por el Perú

"Movilizaremos 50 mil personas para tareas de alfabetización"

Educador y sociólogo, miembro del Consejo Nacional de Educación, Edmundo Murrugarra es la cabeza visible en UPP en temas de educación y cultura. Más allá del proyecto de su agrupación, le echa un vistazo a nuestra escamoteada identidad y propone arrollador cambio de paradigmas.

¿Qué espacio ocupa la política cultural en su plan de gobierno?

Nuestro plan de gobierno intenta plasmar una visión en que el cambio cultural lo abarque todo, desde la reforma del Estado hasta la reorganización del aparato productivo. Todos los temas están cruzados por la solución del problema de la colonialidad, donde dos culturas, desde hace 500 años, están encontradas en un conflicto en que las culturas originarias han sido desestructuradas. Hay una frase que Arguedas recoge del quechua y que lo resume todo: "kashkanirajmi", es decir, "a pesar de las dificultades, todavía existimos"; y es que no hay otra manera de vivir en el Perú si no es acudiendo a los recursos culturales, a la herencia biotecnológica, al asociacionismo, que explica por qué se han hecho ciudades como Comas. Eso le permite a la gente reelaborar su propia cultura, poblar el desierto o los cerros solo con sus recursos culturales y su disposición al trabajo. Hay una visión aristocrática que desprecia el trabajo manual y cuyo ideal es dejar de producir con las manos para llegar al escritorio o los salones. En las culturas originarias, en cambio, el ideal de vida es ir al campo a cosechar, a ordeñar, a hacer caminos.

¿Es posible una política cultural que tome en cuenta la diversidad?

La homogeneización ha sido el gran proyecto nacional, con el nacionalismo terrateniente del siglo XIX y el nacionalismo urbano industrial del siglo XX. Estamos en una tercera etapa que defino como nacionalismo civilizatorio. El nacionalismo no puede ser homogeneizante, tiene que recrear nuestra cultura a partir de matrices originarias, con los ingredientes que añade la cultura occidental científica moderna. Pero la cultura dominante convence a los dominados que su cultura no sirve. El Perú no es viable en tanto eso no se resuelva. Ha habido un proceso de castración espiritual y la gente está convencida de que no puede; aunque ya empieza a gritar "¡sí se puede!", como cuando Cienciano le ganó al River.

¿Qué características tiene la propuesta cultural nacionalista?

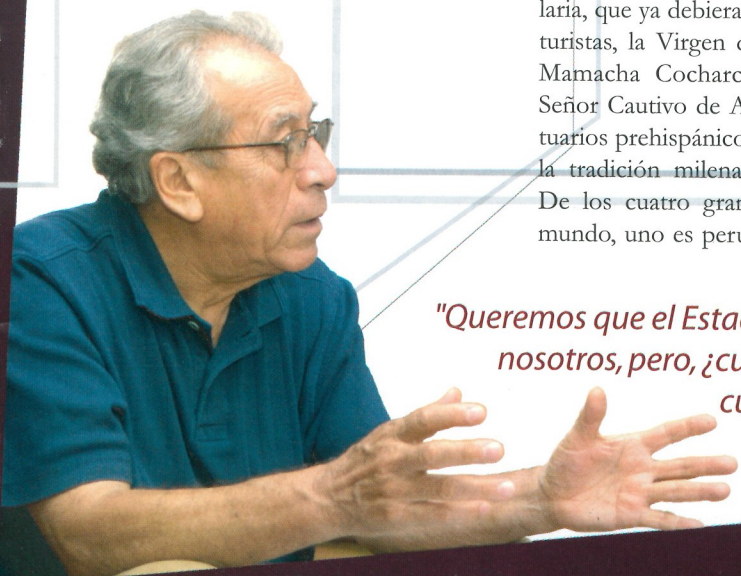
El proyecto nacionalista requiere un Estado multicultural y plurilingüe. Hoy el Estado es monocultural. La nueva ley de educación señala que nuestra educación debe ser intercultural, sin embargo, no se aplica. Si el Estado diera su apoyo, podríamos "colocar" en el mundo a la Virgen de la Candelaria, que ya debiera tener un millón de turistas, la Virgen de Paucartambo, la Mamacha Cocharcas, Qoyllur'riti, el Señor Cautivo de Ayabaca, todos santuarios prehispánicos. Hemos roto con la tradición milenaria biotecnológica. De los cuatro grandes alimentos del mundo, uno es peruano, la papa, crea-

da por una biotecnología ancestral que también produjo el yacón y la maca. Hay 500 patentes en el mundo con productos de origen peruano, ¿qué otro país los patenta? Tenemos que volver a ser una alta cultura. Ese es el ingrediente básico del nacionalismo que proponemos: un nacionalismo cultural, andino, amazónico. Nos proponemos acabar con el analfabetismo en 5 años. ¿Cómo? Hay que decirle a los jóvenes que el voluntariado es el destino del país. Que se recoja la cultura tradicional. Cada persona del ande es una biblioteca viva que no puede perderse; además, al alfabetizarse, afirma su cultura y ve que su lengua no es lengua de animales. Necesitamos una alfabetización funcional, productiva, intercultural, empleada en el día a día. Alfabetizarían los propios líderes campesinos, y si los estudiantes y maestros bilingües los apoyan, tendremos un contingente de 50 mil personas y en 5 años volteamos el tema. El estudiante quiere conocer su país y esta es la gran aventura que le ofrecemos: la comunidad lo acoge y lo alimenta. Nunca más olvidará esa experiencia. Queremos que el Estado cumpla con nosotros, pero, ¿cuándo vamos a cumplir con él?

¿Crearían un ministerio de cultura?

En la reforma del Estado hay que poner en discusión el ministerio de cultura, pero no como un hecho aislado sino como parte de una reforma general. El Estado debe ser multicultural y, dentro de esa multiculturalidad, hay que reorganizar sus funciones y darle espacio a la cultura, que debe ser el ente rector de otros ministerios. El ministerio de cultura no sólo debe opinar si hay un resto arqueológico sino en qué se invierte en nuestra economía. La cultura lo atraviesa todo: la agricultura, la economía, la reforma del Estado, todo pasa por un cambio cultural. (Enrique Hulerig).▲

"Queremos que el Estado cumpla con nosotros, pero, ¿cuándo vamos a cumplir con él?"



"No hay que tenerle miedo a la empresa privada"

Miembro del Plan de Gobierno del Frente de Centro y activo animador de la Coordinadora de Independientes, el historiador Jorge Ortiz Sotelo establece precisiones acerca de la política cultural de su agrupación. Entre otras cosas, nos refiere que los temas de identidad nacional serán soporte fundamental del proyecto.

¿Qué factores de nuestra historia han tomado en cuenta para elaborar su política cultural?

El punto de partida a tomar en cuenta es una sociedad fraccionada como la que nos toca vivir. Una sociedad que no valoriza sus culturas primigenias. El Perú es una construcción que tiene como base una cultura a la que se le han agregado diversas capas: hispana, africana, china, japonesa, etcétera. Es una síntesis que reniega de su base primaria. Somos un crisol de culturas. Hay valores positivos en nuestras culturas originarias que hay que rescatar, como lo hizo Acción Popular con el trabajo colectivo. Hay que reconocer que la élite del país vive de espaldas a las minorías. En la actualidad, sin embargo, hay más conciencia del asunto a raíz del discurso etnicista que impregna el ambiente político. Hay que gobernar para todos y eso implica tomar los valores de una cultura como la nuestra.

¿Crearían un ministerio de cultura?

La percepción que tiene la gente sobre un ministerio es la de un aparato fantasmático. Por el momento, lo que se ha acordado es no plantear la creación del ministerio, pero sí replantear el Ministerio de Educación como un Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología. La cultura no puede ser un apéndice ni un hijo pobre. Es vergonzoso que le pidamos a la gente "un sencillo" para la Biblioteca Nacional.

¿Habría riesgos en crear el ministerio de cultura?

Nos gusta la idea de un ministerio de cultura, lo que pasa es que es un tema sensible en cuanto se puede interpretar como una burocratización de la cultura. Una instancia de este tipo no tiene por qué ser gestora sino más bien normativa, con una estructura mínima.

¿Esta instancia acogería entidades como el Archivo General de la Nación, la Biblioteca Nacional, etcétera?

El AGN, que conserva la memoria del país, no tiene por qué estar en Palacio de Justicia. Todo lo que es gestión cultural debe estar integrado.

¿Cómo llegar a un consenso por la cultura?

Paniagua insistió en incluir el tema de identidad nacional en el plan de gobierno. Creo que jugaría un papel de liderazgo en el tema cultural que, al final, es el alma de los pueblos. No tiene mucho sentido hablar de "chorreo" en economía cuando, si soplas fuerte, se caen las estructuras. Si llegamos a en-

tendernos dentro de nuestra diversidad, podríamos pensar en compartir un futuro. Hay que tratar de integrarse, pero a ninguno de los que dirigen el país le interesa llevar a cabo esa empresa.

¿Dirigir o promover la cultura?

El Estado tiene la labor de promover la cultura, pero es necesario destinar recursos. No hablamos de un fondo perdido: la cultura también debe ser eficiente. Si queremos un ente cultural sólido, debe haber un esfuerzo de promoción sólido, rentable. Y aceptar que la cultura no es, necesariamente, gananciosa.

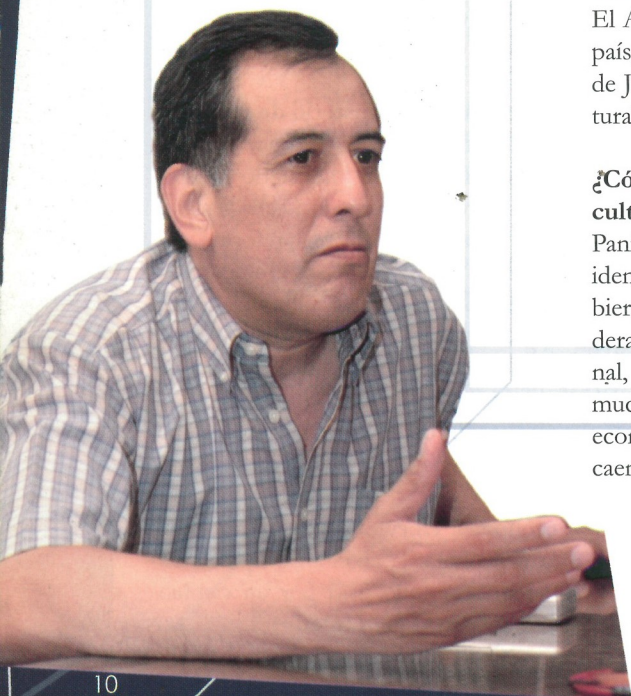
¿Qué medidas tomarían para la defensa del patrimonio?

El Estado no está en condiciones de proteger nuestro patrimonio. El presupuesto del INC alcanza con las justas. Lo que se debe hacer es incentivar la participación privada, el mecenazgo; hay que promover ese tipo de relaciones, pero con la vigilancia adecuada para evitar problemas. No hay que tenerle miedo a la presencia privada en la defensa del patrimonio.

Muchos piensan que es un tema polémico...

Hay quienes piensan que las empresas usarían los ingresos para su beneficio. Hay que tratar de ser eficiente y serlo implica buscar un apoyo que haga posible el autosostenimiento de proyectos culturales. La gestión cultural implica una dinámica de retribuciones. A eso me refiero con eficacia: promover la inversión privada, no sólo mecenazgo sino inversión. Hay que trabajar, además, con los gobiernos locales y regionales, municipios. Y si el Estado no está en condiciones, hay que poner las condiciones que permitan a la cultura salir adelante. (José Carlos Picón).▲

"Busquemos el autosostenimiento de los proyectos culturales".



"Los ciudadanos deben resguardar los bienes del Estado"

Decano de la facultad de Educación de la Universidad Villarreal, Manuel Asmat es el encargado de los temas de cultura y educación en el plan de gobierno del partido aprista. Diputado en 1990, el autogolpe fujimorista hizo breve su estancia en el Congreso.

¿Cuáles son los lineamientos en política cultural del partido aprista?

La comisión que presido ha tenido la responsabilidad de hacer un diagnóstico y plantear los objetivos, políticas y estrategias en materia educativa, todo ello articulado al deporte y a la cultura. Para el diseño de una orientación educativa tenemos que deslindar qué es primero en el proceso formativo: la cultura o la educación. La cultura es parte de la educación y debe partir desde la escuela.

Ustedes recomiendan que la misión del Ministerio de Educación tenga soporte cultural.

Esa medida la pensamos cuando decidimos crear el ministerio de educación y cultura, pero, en un análisis posterior, llegamos a otra conclusión: crear un ministerio de la cultura similar al que hay en muchos países de Latinoamérica, que se denominaría ministerio de cultura, ciencia, tecnología y recursos naturales.

Que comprendería las funciones del INC, el Concytec y el Inrena...

Juntaríamos el INC con el Inrena, el Concytec, el Archivo General de la Nación y el Instituto Nacional de Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Amazónicos y Afroperuanos (Indepa). La idea es integrar organismos que tienen que ver con la cultura. Incluso planteamos formar centros pilotos culturales, teniendo como base el distrito

"Hay que fomentar el mecenazgo".

de San Borja: allí se ubican Museo de la Nación, Biblioteca Nacional, Concytec.

¿Cómo resuelven la financiación?

Con fuentes del gobierno central, regional y local, el concurso de personas naturales y jurídicas y la cooperación internacional. Hay que fomentar, además, el mecenazgo. El Museo de Oro, por ejemplo, es de gente que ha invertido su dinero en la cultura.

¿Tienen medidas concretas para la defensa del patrimonio?

Así como existe policía forestal, necesitamos un contingente de ciudadanos que forme parte de un organismo nacional que resguarde los bienes del Estado.

¿Esa sería la función del Instituto de Patrimonio Cultural y Natural de la Nación? Ustedes lo proponen.

Sí, pero ese y otros organismos deben surgir como consecuencia de proyectos específicos. **(Evelyn Núñez).**▲

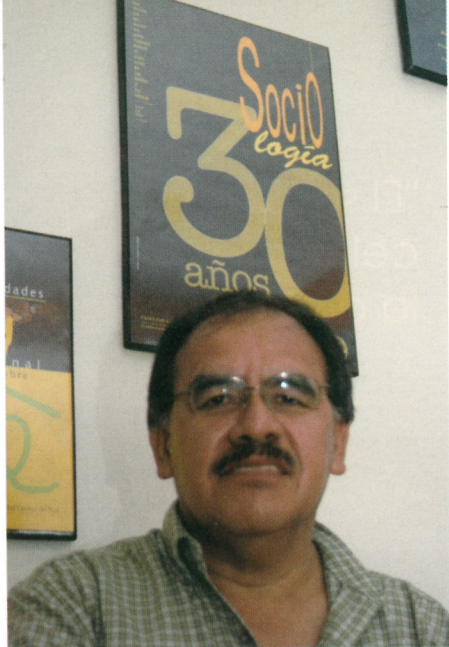


"El socialismo celebra la diversidad"

No podíamos obviar el plan cultural del partido más antiguo en estas justas electorales. Habla el coordinador del plan de gobierno del Partido Socialista.



"Hay que darle fuerza al Estado para crear canales de expresión para todos aquellos que quieran expresarse. Sin exclusiones. Eso pasa por la creación de un ministerio que encabece un sistema nacional de fomento de la cultura, una adecuada administración de recursos para el sector y capacidad de negociación. Debemos dar relieve a la labor de municipalidades y gobiernos locales en el fomento de la cultura como instancias que velan por la calidad de vida de los habitantes de su localidad. La escuela, además, será un ente de estímulo en materia artística. En el tema de la inversión privada optamos por lo privado popular: hay que fomentar la puesta en valor y el rescate del patrimonio, así como incentivar el turismo cultural bajo gestión directa de las poblaciones involucradas y bajo la supervisión del ministerio. Sin embargo, lo privado aquí se relaciona con lo transnacional o las grandes empresas. Creemos que es posible hacer privatizaciones en el sentido de involucrar las pequeñas inversiones locales para la puesta en valor del patrimonio cultural. Finalmente, revaloraremos y difundiremos el uso del quechua entre profesionales, funcionarios públicos y ciudadanos. En los colegios públicos y privados implementaremos la enseñanza del quechua, aymara o alguna lengua amazónica, además del castellano y el inglés. No es posible que entre compatriotas no podamos comunicarnos. El Estado tiene que servir a sus ciudadanos en los términos culturales de cada uno de estos" **(José Carlos Picón).**▲



Construir una política cultural en el Perú depende no sólo de abrir el debate hacia los grandes temas de nuestra historia, sino incluir en la agenda oficial el problema de las culturas ancestrales. Conversamos con el historiador Nelson Manrique sobre asomos o firmezas en la aplicación de políticas culturales en la historia republicana del país.

"LA POLÍTICA CULTURAL DEPENDE DEL RECONOCIMIENTO DE LAS OTRAS CULTURAS"

▶ Enrique Hulerig
Periodista INC

Hubo en algún momento el intento de desarrollar una política cultural concreta en el Perú?

Esto siempre ha estado vinculado a cuál era el contenido del poder que se quería construir. La Independencia creó una república en la que un 10 % se sentía la encarnación de la nación, y los indios quedaban excluidos, no porque se considerara inferior su cultura, sino porque se consideraba, simplemente, que no era cultura. Sarmiento, en Argentina, lo planteó claramente: el dilema de América Latina es civilización o barbarie. La función de la dominación colonial era civilizar estas tierras bárbaras, donde los descendientes de los conquistadores se consideraban a sí mismos españoles americanos. Vizcardo escribe su famosa "carta a los españoles americanos" y no usa el término "criollos", que es, más bien, peyorativo. La cultura

de este grupo es la europea, su religión es la católica, todo lo demás es la "no cultura". No hay diversidad cultural sino una sola cultura y lo demás es gente bárbara. Hacia mediados del siglo XIX hay un intento de abrir esta visión de cultura, que solo se dirigía a las élites, hacia sectores populares, pero tampoco se piensa en el indio. Ya en el siglo XX Leguía aporta la influencia de intelectuales indigenistas como José Antonio Encinas o Hildebrando Castro Pozo, artífices de la ley que reconoce las comunidades indígenas en 1920 y crea una retórica que posibilita el Patronato de la Raza Indígena. Se genera un espacio oficial para la elaboración indigenista e incluso Leguía llega a dar discursos en quechua, idioma que no conoce. Basadre decía que el hecho más importante del siglo XX había sido el descubrimiento del indio, y los civilistas son fundamentales en eso.

¿La organización de una política cultural en los años 20 se complica cuando el indigenismo pasa a la oposición?

Sí. Hasta los años 20 el tema del indigenismo trata de ser aprovechado por el Estado leguista, pero no resulta digerible para el estómago oficial. El propio Leguía, en 1924, rompe con los indigenistas, mete algunos a prisión, liquida el Patronato de la Raza Indígena, y la elaboración indigenista empieza a estar enfrentada al poder. No es accidental que Mariátegui acoja a los indigenistas en la causa socialista. Hace un tiempo, y este es un ejemplo de ese divorcio, vi un álbum fotográfico elaborado por la Dirección de Asuntos Indígenas, del Ministerio de Trabajo, sobre el trabajo oficial en relación a las poblaciones indígenas durante el gobierno de Prado, en los años 40, y

realmente da vergüenza: las brigadas de culturización van a las comunidades, capturan a los indígenas, hacen ceremonias en que "les enseñan a lavarse", los refriegan con jabón pepita y los trasquilan. ¡Y en el texto se entiende que eso es civilizarlos! Esa es la manera cómo el Estado entiende la integración de las poblaciones aborígenes.

Y eso sucede sólo veinte años después de que empezara el discurso indigenista.

Así es. El indigenismo pierde fuerza cuando uno de sus más encendidos apóstoles, Luis E. Valcárcel, abandona el discurso de exaltación del indígena y se

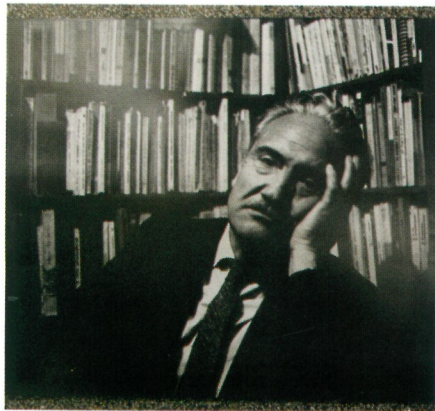
habrá desaparecido, mientras en el Perú el proceso avanza con pavorosa lentitud. Uno no esperaría encontrar un discurso así en Arguedas, pero es que, en ese periodo, asiste a la Escuela de Etnología de San Marcos y es discípulo de Valcárcel, quien en los años 50 creía que el camino de incorporación de los indígenas a nuestra nacionalidad es que dejen de ser indígenas. Adiós al indígena, adiós a la especificidad.

Pero Arguedas, finalmente, abandona la idea del mestizaje.

En los años 60 reivindica el derecho a existir de las culturas originarias, cuando piensa en un país de todas las sangres,

¿Una política cultural eficiente tendría que reconocer el quechua, el aymara y las lenguas amazónicas?

El reconocimiento de la diversidad cultural tendría que ser una política que venga de abajo para arriba. El Estado puede promover y apoyar pero, más que dar pautas, debe recoger la información que viene desde abajo. Las cosas han cambiado y mucho de lo que es la producción tradicional se ha redefinido en función del mercado turístico. Para los turistas esto es una traición a las esencias auténticas, pero lo auténtico es aquello que uno vive. En la medida que el espacio original al que se



Archivo El Comercio

José María Arguedas. Según Vargas Llosa fue un utópico pero terminó siendo, sin proponérselo, enormemente moderno



Cortesía Archivo Desco

Juan Velasco. Durante su gobierno se realizó un plan de alfabetización acelerado



Archivo Valcárcel

Indigenistas. Durante una ceremonia magisterial puede verse a Luis E. Valcárcel al extremo derecho y a Arguedas de pie

convierte en un entusiasta propagandista del mestizaje como alternativa. Es parte de un viraje continental. En 1940, en el congreso indigenista de Pátzcuaro, en México, se habían dado los nuevos lineamientos de asimilación de las poblaciones indígenas: la aculturación y la desindigenización por vías del mestizaje.

Homogeneizar...

Homogeneizar en torno a una cultura nacional que, se entiende, es la criolla. En los años 50 el Estado entiende el criollismo como la cultura nacional: una cultura, la criolla; una música, el vals; un baile, la marinera. Lo extraordinario es que nada menos que José María Arguedas se muestra como un entusiasta defensor de estas tesis y habla con pesar de la lentitud del proceso de desindigenización. Con mucha envidia dice que en México el indio es ya una pequeña figura y muy pronto

en que, como dice, pueda ser un demonio feliz que habla quechua y castellano y forma parte de los dos mundos.

¿El gobierno de Velasco elaboró una política cultural tomando en cuenta al mundo andino?

Fue el intento más importante por construir una política cultural, aunque fue mérito, básicamente, de asesores civiles. Los militares tenían una idea general sobre qué hacer, pero en lo que eran políticas específicas, captaban gente de clases medias, profesionales, en un proceso contradictorio y complejo donde no era uniforme ni la posición de los militares ni la de los asesores. Se desarrolló, sin embargo, iniciativas interesantes que buscaban revalorizar lo andino, como los festivales Inkarrí o el reconocimiento del quechua como segunda lengua oficial.

dirigía esa producción se ha ido cerrando y se han abierto otros espacios, los códigos variaron. Sucede con la artesanía, la música, con todo. Lo primero es una política de reconocimiento de la dignidad de las otras culturas. Hay un dato escarapellante: ¿cuál es el Departamento del Perú con mayor cantidad de quechuahablantes? Nada menos que Lima. Pero nunca vas a escuchar hablar quechua en las calles, porque es un saber clandestino que se esconde por vergüenza y miedo a la discriminación. Si eso sucede con la lengua, ¿qué sucederá con otras manifestaciones culturales? Los hijos de los migrantes le abrieron un espacio a la chicha y lo extraordinario es que eso no detuvo la producción de música folclórica. El problema no es la falta de productores culturales sino el reconocimiento, y eso sí debiera tener una forma de expresión política en un ministerio.



El mundo andino. Un universo por descubrir

¿Un ministerio de cultura?

Un ministerio de cultura que incorpore lo que tradicionalmente denominamos "cultura", es decir, las formas de arte, la creación literaria, musical, pero también la ciencia y la tecnología, es decir, la cultura en su sentido más amplio.

¿Unir el INC y el Concytec?

Sí, pero con una redefinición profunda. El hecho de que sean parte del Ministerio de Educación marca una manera equivocada de entender la función de la cultura.

¿Ha habido algún pasaje en nuestra historia en que se haya intentado una masiva campaña alfabetizadora?

El momento más importante fue con Velasco, con el Programa de Alfabetización Integral ALFIN. Se creó una metodología propia, basándose en el método del brasileño Paulo Freyre. La idea era no sólo enseñar las primeras letras sino también concientizar a la gente, abrir un espacio de reflexión sobre su propia realidad. Esto tuvo relativo éxito y al final encontró las mismas limitaciones que la reforma educativa. El problema era el carácter

militar de la revolución. Los militares querían hacer una revolución desde arriba, deshabilitando cualquier programa de movilización popular autónomo. Los órdenes no se discuten, el pueblo está sólo para obedecer y aplaudir.

Pero el proyecto de Velasco termina pronto.

Velasco tenía muchos enemigos, porque fue y sigue siendo la bestia negra de la burguesía, a pesar de que intentó favorecerla. Su desconfianza en la movilización popular le negó esa base social fundamental para llevar adelante una reforma educativa y un proyecto de alfabetización que realmente cambiara las cosas en el país. Velasco habrá desmantelado el imperio Prado y el de los barones del azúcar y el algodón, pero fracasó en cambiar las subjetividades: el imaginario oligárquico no fue tocado, precisamente por ausencia de un pueblo impulsando transformaciones. Un tema fundamental de reconocimiento es qué hacemos con el saldo de la violencia y las reparaciones a las víctimas de esa violencia. Estamos en un punto tal que un personaje como Alan García lleva como primer vicepresidente al ejecutor material de la masacre de El Frontón, el jefe militar que dirigió el bombardeo con misiles en contra de presos armados de palos y piedras.

Estamos en el mismo contexto que rechazó el informe de la Comisión de la Verdad.

Así es. La posibilidad de reconocimiento no está en la agenda.

Hace poco ciertos sectores pusieron el grito en el cielo cuando se anunció la creación del ministerio de cultura.

Sí. Es el mismo sector que, durante la época de Velasco, protestó enérgicamente cuando el INC acordó darle el Premio Nacional de Cultura a Joaquín López Antay, ese maravilloso retablista, porque, a su manera de ver, había que distinguir lo que era arte de lo que era artesanía, vista como un saber menor que desprestigiaba un premio reservado para la alta cultura, es decir, la cultura que

hacían ellos. Treinta años después seguimos en lo mismo.

Lo curioso es que en otros países de la región esos sectores sí han creado ministerios de cultura. En el Perú hay resistencia no sólo al ministerio sino a la propia palabra "cultura".

Tenemos una de las derechas más atrasadas del continente. Para los demás está claro que la globalización es perfectamente compatible con la diferencia cultural. Ya no estamos en el periodo de la sociedad industrial de masas, donde era necesario homogeneizarlo todo. Actualmente, uno puede ser de derecha y, a la vez, digerir la diferencia cultural. Parte del problema en Europa es ese: no basta con políticas de respeto a la diferencia, no si estas se limitan a construir ghettos en que cada grupo se mueve en su espacio y todos a lo suyo. Por eso se habla de políticas de relación intercultural. No se trata de que somos distintos, eso está claro, sino que podamos dialogar en condiciones democráticas. Esa derecha está a años luz de nosotros. ¿Qué es lo que es utópico en Arguedas según Vargas Llosa? Creer que es posible que el mundo andino pueda tener espacio en el mundo moderno. Para Vargas Llosa ese es un mundo condenado y el suicidio de Arguedas está motivado porque no puede aceptar que eso desaparece. Lo sorprendente es que Arguedas termina siendo, sin habérselo propuesto, enormemente moderno, no sé si posmoderno, en su reivindicación del derecho a la diferencia. Es más, pensando desde una lógica mercantilista, una de las bases para construir una economía próspera en el Perú es, precisamente, la diferencia cultural. Nada de eso se entiende debido a que el imaginario oligárquico sigue vivo. Se sigue pensando en la cultura como algo accesorio que siempre puede ser postergado en función de la alimentación y el trabajo. No se entiende que el desarrollo no sólo depende de la dimensión material, sino que hay otra dimensión, fundamental, que tiene que ver con la identidad y la pertenencia, ni se entiende, por último, que la economía es un espacio estrechamente vinculado a la cultura. ▲

LA FUNDACIÓN DE UNA POLÍTICA CULTURAL EN LA REPÚBLICA

Muchas veces nos preguntamos por qué nuestro país carece de un horizonte común. Sólo arrojando luces sobre nuestra historia podremos comprender las razones.

▶ Carlos Contreras
Profesor del Departamento de Economía
de la PUCP y miembro del IEP

Aunque nunca es fácil definir el momento fundador de una corriente, puesto que depende de muchos criterios, no siempre objetivos, creo que en el caso de la política cultural en el Perú, podría señalarse los inicios del siglo XX —es decir, hace exactamente un siglo— como dicho momento. En los años de 1905 y 1906 el gobierno peruano, dirigido a la sazón por don José Pardo, del Partido Civil, fundó el Instituto Histórico del Perú y el Museo Nacional de Historia, respectivamente. Ambas instituciones expresaron el interés del Estado peruano por iniciar una política de rescate de la memoria histórica y de protección de nuestro legado cultural. Aunque antes, en el siglo XIX; hubo también gestos, como por ejemplo la fundación de la Biblioteca Nacional, o del Archivo Nacional, o el auspicio a misiones científicas de exploración, o a la publicación de obras históricas o geográficas. Se trató de medidas aisladas, o que compartieron otros objetivos, de tipo más bien económico, o de promoción de la imagen del Perú en el exterior. El Instituto Histórico comenzó a publicar, en el año siguiente, la Revista Histórica, que fue la primera en su género en el país, y que sigue publicándose hasta hoy, aunque —signo de los tiempos— con grandes períodos de discontinuidad. La iniciativa de crear el Instituto Histórico

y el Museo Nacional de Historia, se vio acompañada, además, por un enérgico impulso a la educación en el Perú. Fue esto lo que le dio un indudable soporte y continuidad a la política cultural. El gobierno de Pardo centralizó en una Dirección Nacional de Educación la política educativa, arrebatando su conducción a las municipalidades. Se trató de una medida centralista, pero que fue justificada entonces por la necesidad de impulsar y modernizar un servicio que fue juzgado como trascendental para el futuro de la nación. Las escuelas municipales pasaron, así, a ser estatales. También se fundaron las Normales, para la preparación de los maestros, y el analfabetismo, que rondaba por entonces el 80 por ciento, comenzó a retroceder.

Este momento coincidió con la aparición de lo que se ha llamado "la generación arielista" en el Perú, conformada por intelectuales nacidos en los años inmediatos a la culminación de la guerra del Pacífico, como Víctor Andrés Belaunde (1883-1966), José de la Riva Agüero (1885-1944) y los hermanos Francisco (1883-1953) y Ventura García Calderón (1886-1959), entre otros, quienes impulsaron decididamente una política de nacionalismo cultural, entendida como el conocimiento de nuestro territorio y la definición de nuestra identidad como nación. ▲

Archivo El Comercio



Alfabetización. Durante el gobierno de José Pardo se combatió el analfabetismo con medidas específicas

Archivo INC



Museo Nacional de Historia. Fundado por Pardo, encabezó la política cultural del Partido Civil

IMAGINAR EL FUTURO

Para Basadre la fundación de la república dejó sembradas varias tareas que, a pesar de los años, permanecen incumplidas. Una de ellas será resolver el divorcio entre el Perú real y el oficial. De ello depende nuestro futuro como nación y colectivo.

▶ José Ignacio López Soria
Representante de la Organización de Estados Iberoamericanos para el Desarrollo de la Cultura (OEI-Perú)



Archivo El Comercio

Ciegos. Hasta hoy los peruanos permanecemos de espaldas a las reivindicaciones de las culturas originarias. En la foto, pasacalle en apoyo a la CVR, una de las pocas instituciones que ha hablado claro al respecto



Archivo Valcárcel



Archivo Valcárcel

El otro Perú. No seremos culturalmente viables mientras no asumamos la diversidad de lenguas, valores, creencias, etc.

En los dominios de la cultura, el divorcio entre el Perú real y el Perú oficial, del que hablara Basadre, sigue vigente. Si algo necesita el Perú oficial es reconciliarse con la diversidad cultural que nos caracteriza. Tengo para mí que el Perú no es culturalmente viable mientras no asumamos como propia la diversidad (de lenguas, valores, sistemas simbólicos, saberes, conocimientos, creencias, experiencia acumulada de trabajo, etcétera) que nos enriquece. El Perú oficial, empeñado desde antiguo en construir homogeneidad, entendida modernamente como piedra angular del Estado-Nación, no ha tenido ojos para ver la diversidad o, cuando los ha tenido, ha sido para considerar la diversidad como desventaja. Lo "otro", lo considerado diverso, quedó condenado a la desaparición, la marginación o la asimilación al proyecto de la modernidad occidental con pérdida de sus propias pertenencias culturales. Pero la diversidad no sólo ha resistido a los embates homogeneizadores. Mirko Lauer, refiriéndose a América Latina, ha escrito recientemente "El tema de un revival cultural andino empieza a ocupar el centro del escenario político en la región." (La República, 25/01/2006, pág. 6). Los pueblos an-

dinos, y en su tanto los amazónicos y los afroperuanos, han decidido tomar la palabra. Tener en cuenta esa palabra para articular, dialógicamente, un proyecto societal y cultural inclusivo que, más allá de la tradicional tolerancia, asuma la diversidad como fuente de gozo y de riqueza es, a mi juicio, el único camino que nos queda para una convivencia digna entre las diversidades que poblamos este país. Y mientras los "otros" dicen su palabra, nos toca a "nosotros" renunciar definitivamente a la autoatribuida universalidad para entendernos también como particulares, con una particularidad que será digna de ser tenida en cuenta sólo si sabe reconocer los derechos y las pertenencias culturales de los demás.

Imagino el futuro cultural del Perú como una convivencia enriquecedora y dialogante de lenguas, sistemas simbólicos, creencias, conocimientos, saberes, valores, nociones de vida buena, etcétera, enraizada en nuestras mejores tradiciones y animada por la decisión compartida e institucionalizada de vivir dignamente juntos sin renunciar a nuestras pertenencias. Ese futuro no es una meta sino un camino que tenemos que comenzar a transitar hoy.▲

Opiniones sobre política cultural

¿Tendremos cinco años más de inacción e indiferencia en cuanto al tema cultural? Si continuamos creyendo que la cultura es la pariente pobre de los grandes temas de interés nacional, es probable que tengamos un nuevo lustro de sequía y desorden a todo nivel. A fin de responder la gran pregunta, ¿cuál debiera ser la política cultural del próximo gobierno?, buscamos a tres personajes representativos del quehacer cultural



Javier Protzel (Presidente de CONACINE).- Las políticas culturales deben recibir la misma importancia que se asigna a las políticas educativas porque se trata de la formación de la estima y valoración del ser humano dentro de su propia identidad. Es un derecho inalienable que el Estado debe proteger, como la educación o la salud. En cuanto a las imágenes en movimiento, no hay país en el mundo que no tenga una vigorosa política de fomento a la producción audiovisual, ya que un país sin cine es un país sin rostro. Además, el patrimonio cinematográfico debe ser conservado y difundido, tal como ocurre con la Biblioteca Nacional; y esta es una responsabilidad del sector público. Todo ello requiere de voluntad política y lucidez en los responsables de la economía del país. El fomento de la cinematografía por el Estado ha sido sumamente descuidado, con una indiferencia que, me parece, es una muestra de insensibilidad e ignorancia hacia el movimiento de jóvenes cineastas que están apareciendo.

Constantino Carvalho (Director Colegio Los Reyes Rojos).- La política cultural debe vincular la diversidad. Tendríamos que conocernos mejor y este conocimiento depende del intercambio de aquello que llamamos bienes culturales. No se trata solo del respeto a la diversidad sino del modo cómo el Estado sirve de catalizador para el encuentro de todas las culturas. La política cultural debe ayudar a la educación de los peruanos, en el respeto y valoración de nuestra rica diversidad. Hay que fomentar la creatividad y recompensarla. Para ello se debe reducir los impuestos, que impide se lleve espectáculos culturales al interior. El INC (que tendría que significar Instituto Nacional de Culturas) debe asumir la formación de los peruanos, en diálogo con el Ministerio de Educación; también conservar los monumentos, mejorar los museos, priorizar el fomento de la lectura, abaratar el precio de los libros y llevar bibliotecas básicas a todo el país. Y no olvidar que la cultura incluye la ciencia y la tecnología.



Cortés Archivo Desco



Lydia Hung (Directora Conservatorio Nacional de Música).- Es necesario crear una corriente de opinión que imponga en los próximos gobernantes la responsabilidad de invertir en el sistema educativo. Una institución como el Conservatorio Nacional de Música debería recibir el máximo apoyo del Estado. La importancia del estudio y práctica de la música en el desarrollo del individuo está ya comprobada, no sólo como un arte que enriquece nuestro espíritu, sino como factor imprescindible para potenciar las facultades de la persona. Es imperativo que las escuelas de música se vinculen orgánicamente, creando una red que sea base de un sistema de educación musical integrado en donde se desarrolle la técnica de interpretación de instrumentos tradicionales y sinfónicos, donde se propicie creación e investigación. La creación de un ministerio de cultura será viable en la medida que se le destine el presupuesto necesario; sin embargo, existe el peligro de que se convierta en otro ente burocrático que, en lugar de favorecer, entorpezca la labor de los agentes culturales.▲

Francia

LA MÁS ANTIGUA RUTA CULTURAL

Habla Maurice Nahory,
encargado de temas
culturales de la embajada
francesa en el Perú.



André Malraux. De Gaulle le encargó el ministerio de asuntos culturales de Francia

¿Tiene el Estado francés una política cultural histórica?

En 1959 el general De Gaulle encarga a André Malraux la misión de ministro de Estado encargado de asuntos culturales. La misión universalista de Francia es inmediatamente afirmada: "El ministerio de asuntos culturales tiene como misión permitir que las obras capitales de la humanidad, antes que nada las de Francia, estén al alcance de la mayoría de franceses".

¿Qué criterios tomaron en cuenta para elaborar su política cultural?

Al igual que la educación, la salud y la protección social, en Francia la cultura es un servicio público y no debe someterse a la economía. El patrimonio arquitectural y artístico le pertenece a todos los franceses; este consenso permite la continuidad en el ejercicio de las misiones, gobierno tras

gobierno, ya sea a nivel central como en las regiones y colectividades locales.

¿Cuáles son los lineamientos?

El campo de acción del Ministerio de la Cultura y de la Comunicación es amplio. Subrayaré algunos aspectos que puedan tener eco en el Perú, país en donde la historia, el patrimonio, la diversidad cultural y la lucha contra la exclusión revisten particular importancia: A) Fomento a la lectura y al patrimonio escrito. B) Política sobre cultura arquitectural. C) Política activa en favor del acceso a museos. D) Apoyo a la diversidad creativa. E) Acceso total a la cultura y lucha contra las exclusiones. El tema del patrimonio tiene singular importancia. Es un excelente vector de afirmación de la identidad nacional y de la diversidad cultural; es fuente de inspiración y no de refugio en el pasado. ▽

Patricio Vilaplana, viceministro de Cultura de Chile

MUEVAN LAS INDUSTRIAS

Habitual paradigma de empresarios, Chile puede ser aún mejor ejemplo en temas culturales.



Patricio Vilaplana

Se tomó en cuenta la diversidad cultural al delinear la política cultural?

Los conceptos de diversidad cultural y étnica son recién considerados a partir de la recuperación democrática en 1990. Desde entonces los pueblos originarios son considerados sujeto de política pública. Durante estos 15 años es que se logra visibilizar las culturas originarias en el panorama social chileno. Los 17 años de dictadura supusieron un intento de uniformar las identidades; ejemplo dramático es que la cueca —danza identificada con la zona central— es decretada, por ley, baile nacional. Las culturas originarias y las expresiones culturales diversas no son bienvenidas en ese Chile de identidad

nacional única. La democracia permite que la situación se revierta, a través de la reafirmación de la diversidad cultural como principio de las políticas culturales públicas y la construcción de instituciones o programas dedicados al fomento, resguardo y difusión de las culturas originarias.

¿Se ha modificado la política cultural?

Los últimos 50 años no corresponden a un período homogéneo en esta materia, entre otras cosas porque la dictadura interrumpe el desarrollo de políticas públicas en el sector. Desde los años 60 la cultura tiene definiciones programáticas más explícitas: se prioriza el enfoque social y popular, además de sentarse las bases de

la industria cultural. También se procura la masificación de los bienes de consumo cultural, asegurando el acceso de sectores populares. Con la recuperación democrática se comienza a reconstruir la institucionalidad cultural: se crean fondos de fomento, leyes culturales (del libro y donaciones culturales) y organismos. El gobierno del presidente Lagos fija la cultura como una prioridad. Durante este período se crea el actual Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, que centra su política en la participación activa de la sociedad. Nacen las leyes de la música, del cine, se elimina la censura cinematográfica y se definen políticas culturales de largo plazo y se impulsan obras de infraestructura cultural. ▽

Ricardo Ramón, Director del Centro Cultural España

LA CULTURA NO SE MUEVE SIN INFRAESTRUCTURA

Mucho debe agradecer el mundo cultural peruano a la llegada de Ricardo Ramón, uno de los más activos representantes de la cultura española por estos pagos. Lo buscamos para conocer, de primera mano, la política cultural del Estado español.



Ramón. También es representante de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI)

La política cultural del Estado español empieza con la transición a la democracia?

Así es. A Franco nunca le interesó la cultura. De allí que la política cultural de Estado español surgiera recién en 1975, a raíz de la muerte del dictador y la asunción de la democracia. Con la creación del Ministerio de Cultura se le da un ordenamiento a las instituciones que ya había, se las amplía y se crea otras nuevas. Con Franco los españoles sufrimos un retraso cultural enorme, de 40 años, y eso obligó a que la máquina democrática, en el terreno cultural, se pusiera en marcha con muchísima fuerza, precisamente para recuperar esos 40 años perdidos. La democracia, desde el primer momento, consideró que la cultura española era un patrimonio por proteger y, finalmente, que un país más culto es también más democrático. Surgieron, entonces, cantidad de leyes que buscaban organizar el tema, como la ley del patrimonio cultural o las leyes de creación de instituciones culturales básicas, como el Instituto Nacional para las Artes Escénicas y la Música. En suma, se fueron creando apartados en todos los aspectos culturales, aunque lo que más interés fue el desarrollo de la lectura y la creación de nuevas bibliotecas. Se hizo también una inversión muy fuerte en cuanto a infraestructura, en cuyo tema hubo políticas nacionales apoyadas por instituciones privadas, como, por ejemplo, el plan de recuperación de catedrales, de teatros, de museos nacionales de bellas artes. Además, no solo se crearon nuevos museos sino que se inició un mutuo apoyo entre los grandes museos nacionales, atendiendo los requerimientos

de las comunidades históricas dentro de los habituales criterios de autonomía y descentralización de España.

¿Que el Estado español esté tan descentralizado garantiza una política cultural en diversidad?

Sí. La descentralización en España tiene una base cultural muy sólida, en muchos casos idiomática o de identidad. Lo que se hizo fue traspasar, poco a poco, las competencias del Ministerio de Cultura a las recién creadas consejerías de cultura de los gobiernos autonómicos, los que, a su vez, delegaron funciones en organismos locales menores y en concejalías de cultura de los diferentes ayuntamientos. Eso, a su vez, generó un significativo aumento de la infraestructura cultural en España: todos quisieron tener su museo de arte contemporáneo, su museo de historia, sus auditorios, sus teatros de ópera, sus orquestas, sus grupos de danza, de teatro, sus grandes bibliotecas, sus archivos. Y es que la cultura no se mueve sin una infraestructura adecuada. Los grandes frutos de una cultura española diversa proceden de un componente común muy fuerte.

La democracia trae una nueva figura: los gestores culturales.

Lo primero que se hace es formar gestores culturales, una figura que no existía. Antes, el gestor era una persona dedicada, con muy buena voluntad, pero que no tenía las bases técnicas para realizar su labor. La gestión cultural directa, autonómica, local, no contaba con gente preparada, y entonces las universidades crean cursos, diplomados y licenciaturas en gestión cultural, que fueron muy útiles. Esto animó mucho el panorama. Pero, además, hay que resaltar el apoyo de las entidades privadas, que, poco a poco, empezaron a invertir también en la cultura. Desde dichas entidades se reclamó un mecenazgo que, como ya sucedía en otros países, supusiera un beneficio económico. Se crea entonces la ley de mecenazgo, que lo que propone son excepciones fiscales a las empresas que dan beneficios al tema cultural y al tema social. Muchas de estas instituciones crearon fundaciones que, en el terreno cultural, han sido vitales, como las cajas de ahorro, que no tienen por qué tener beneficios económicos, y que, por ello, los destinan a obras sociales y culturales, convirtiéndose en auténticos motores de sus regiones, como es el caso de Ibercaja, la Caixa Cataluña, la Caixa Galicia o la Fundación El Monte de Andalucía, a las que ahora se suman grandes empresas como Telefónica o Repsol. (Enrique Hulerig). ▲

En julio de 1990, cuando Guillermo Wiese de Osma y arqueólogos amigos visitaban el Complejo Arqueológico El Brujo, fueron informados, por un lugareño de Magdalena de Cao, de la existencia de muros con relieves policromados en dos pozos abiertos por huaqueros en la Huaca Cao Viejo. Este hecho permitió realizar el primer descubrimiento científico de este tipo en lo que refiere a evidencias mochicas en la Costa Norperuana.

Ante el grave riesgo de destrucción del monumento a manos de huaqueros, en 1990 se inicia un proyecto de emergencia con participación del Estado (INC, Universidad Nacional de Trujillo) y empresa privada (Fundación Wiese). A esta iniciativa le siguieron dos convenios (1991-1996, 1996-2005) firmados por las tres instituciones para investigar, conservar y poner en valor el Complejo El Brujo.

El Complejo El Brujo ocupa una plataforma natural de casi 2 km² de extensión en el litoral de Magdalena de Cao, 60 Km. al norte de Trujillo. Su nombre se debe a que, sólo cinco décadas atrás, fue escenario de ritos shamánicos, originados, se dice, en tiempos prehispánicos. Como pocos sitios costeros, El Brujo se halla circundado por el mar, humedales y lagunas, medios naturales para una gran variedad de flora y fauna, que los mochicas plasmaron en paredes y objetos de valor ceremonial para expresar su cosmovisión.

Huaca Prieta representa la ocupación más antigua (3.000 a.C.), a la cual se suman evidencias de las culturas Cupisnique, Salinar, Virú, Mochica, Lambayeque, Chimú e Inca. Por otra parte, en el siglo XVI el sitio fue ocupado por la población indígena del viejo pueblo de Cao, donde destacan los restos de una iglesia de la época erigida por orden de los dominicos.

Entre las culturas prehispánicas, los mochicas (II-VIII d.C.) expresan el desarrollo más importante en El Brujo, ya que ahí construyeron un gran centro ceremonial con dos templos principales —Huaca Cao Viejo y Huaca Cortada—, además de otras edificaciones menores erigidas en tierra.

La Huaca Cao Viejo, en investigación desde 1990, tiene el frontis principal orientado al noreste, y es la sumatoria de siete edificios superpuestos que mantuvieron el mismo modelo a través del tiempo: una pirámide de frentes escalonados (150 m por lado y 40 m de altura); una plaza ceremonial, y anexos laterales. Este modelo es similar al de los principales templos del sur del valle del Jequetepeque: Huaca Dos Cabezas, Huaca de la Luna, y Pañamarca.

Los diseños policromos tienen un significado distinto en cada espacio sagrado y reflejan el tránsito simbólico del mundo real al mundo de las deidades. En el último edificio las escenas de la parte inferior de la fachada principal aluden a actividades ceremoniales realizadas en la gran plaza, como el desfile de guerreros y cautivos desnudos, o las escenas de combate ritual; asimismo, se pueden observar escenas de rituales inspirados en los temas complejos hallados en el recinto ubicado dentro de este espacio arquitectónico.

En la primera terraza —más elevada que la plaza ceremonial— existen oficiantes tomados de la mano; y en la segunda se observa la figura de una deidad incompleta con atributos de decapita-



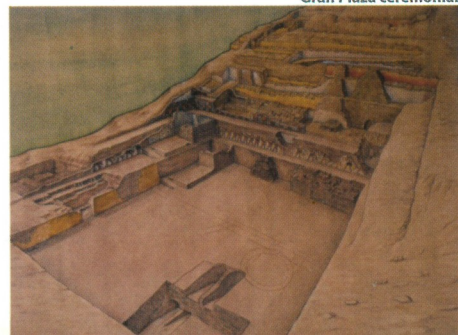
► Régulo Franco Jordán
Fundación Augusto N. Wiese
César Gálvez Mora
INC - La Libertad
Fotografías: Heinz Plenge



Desfile de prisioneros



Área descubierta



Gran Plaza ceremonial





EL BRUJO

El lugar sin límites

dor arácnido. En la parte posterior de estas representaciones —ubicadas en este espacio por corresponder a un edificio anterior— se observa una escena de sacrificio y representaciones estilizadas del life, un pequeño pez de agua dulce parecido a una serpiente.

En la parte superior del edificio principal hubo una pirámide pequeña con rampa lateral, por donde los prisioneros capturados habrían ascendido a la cima antes de la ceremonia del sacrificio, luego de pasar por recintos sagrados ocupados por altos dignatarios encargados de conducir el tránsito de los prisioneros al mundo de los ancestros.

El patio superior —con recinto esquinero— presentaba en sus muros interiores expresiones iconográficas variadas en los diversos edificios. Por ejemplo, en los edificios quinto y cuarto se observa la figura dual del Decapitador y una compleja composición de peces marinos (rayas) y de agua dulce (lifes) de indudable importancia mítica asociada a los orígenes. Alrededor de este patio había recintos con columnas y hornacinas de color blanco, en uno de los cuales se descubrió una escultura de madera de lúcumo (2.48 metros de longitud), que representa una deidad masculina de cuerpo entero con felinos o "animales lunares" en el tocado. Asimismo, hubo la cabeza de un águila esculpida en madera, y otros artefactos de uso ceremonial (porras, estólicas, etcétera).

Entierros de personajes de alto rango fueron hallados en la parte superior de la pirámide, entre ellos, una sacerdotisa anciana acompañada de una adolescente, abalorios y ofrendas de cerámica Mochica III y IV, cuya tumba reutilizó el espacio de la tumba de cámara pintada que perteneció a otro personaje de mayor estatus. También se halló la tumba de doble cámara de un alto dignatario que vivió después de la anciana, cuyos restos y gran parte del ajuar funerario fueron desenterrados por los mismos mochicas al aparecer el fenómeno de El Niño.

Recientemente, se descubrió en la esquina noroeste de la pirámide, un pequeño patio con recinto interior del cuarto edificio (siglos IV-V d.C.). Este espacio ceremonial destaca por su rica iconografía policroma en diseños modulares que encierran peces, felinos y la extraordinaria representación de un ser sobrenatural con rasgos felínicos, acompañado de cóndores y serpientes, el cual se vincula con el mundo de los ancestros.

La momia de la hechicera

Este patio funcionó como un espacio sagrado que contuvo los restos de una alta dignataria mochica acompañada de personajes sacrificados y un complejo ajuar que incluye cerámica Mochica I. Todo esto, en conjunto —además de su buen estado de conservación—, representa un hallazgo excepcional y sin precedentes en la arqueología del norte peruano, con información que enriquecerá el conocimiento sobre patrones de enterramiento de la realeza mochica a inicios de nuestra era.

Después de 16 años de trabajo ininterrumpido se abre el Complejo Arqueológico El Brujo a la visita turística nacional y extranjera, como resultado del convenio suscrito el 2003 entre la Fundación Wiese y el Instituto Nacional de Cultura, demostrando el éxito de la asociación entre el Estado y la empresa privada para la puesta en valor de un extraordinario Patrimonio Cultural. ▲



la Huaca Cao



El decapitador

Frisos marinos en la cámara

Personaje de alto rango

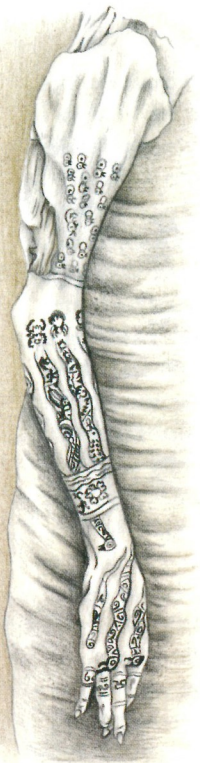


CAUP MECHERROEC, LA DAMA DE CAO

SACERDOTISA O HECHICERA: LA MOMIA TATUADA DE EL BRUJO

Conversamos con Régulo Franco, uno de los arqueólogos residentes del proyecto El Brujo.

Considerada la momia más antigua de la Costa Norte, Caup Mecherroec, su nombre moche, fue una mujer no mayor de 23 años probablemente dedicada a labores shamánicas. Su reciente descubrimiento en la Huaca Cao Viejo nos inquieta y maravilla: no solo estamos ante alguien tan importante como el propio Señor de Sipán, sino ante una momia tan bien conservada que aún mantiene reveladores tatuajes en brazos, piernas y rostro, cuestión que la convierte en el más significativo vehículo de información que tenemos sobre el mundo moche



Una aproximación al brazo tatuado de Caup Mecherroec

► Enrique Hulerig
Periodista INC
Ilustración
Fredy Vivar

¿Cuál es el significado del hallazgo para la arqueología peruana?

Es el primer contexto funerario moche temprano encontrado, científicamente, en un extraordinario estado de conservación. Lo que sorprende es la conservación del conjunto de evidencias de la tumba, tanto orgánicas como en la cerámica. Esto es debido a que el cuerpo de esta mujer se preparó para su preservación. La embadurnaron con cinabrio, así como a los distintos niveles del fardo, de tal manera que el cinabrio impidió el ingreso de microorganismos y evitó la descomposición. Además, las lluvias no ingresaron al nivel intermedio de la pirámide, que es donde se halla la momia, lo que ayudó mucho a su preservación.

¿Es la momia más antigua de esa pirámide?

Sí, ella está ubicada, cronológicamente, a inicios de un moche temprano, incluso más, porque el estilo de la cerámica que le acompaña tiene un poco de Gallinazo, un poco de Salinar.

¿Que el entierro sea tan complejo refiere que la sociedad en que vivió esta mujer es aún más sofisticada que las posteriores?

No necesariamente. El problema es que algunas tumbas de mujeres, probablemente del mismo estatus que ella, y que estuvieron colocadas en la parte superior de la pirámide, fueron destruidas por los mismos mochicas durante el "remodelamiento" del edificio o en la transformación de la pirámide en su última fase de ocupación. Hemos encontrado evidencias de que los mochicas ingresaron y encontraron tumbas de fases tempranas, retiraron los objetos de esas tumbas y los colocaron en los niveles superiores que corresponden a la ocupación de ese momento.

Pero a esta no la sacaron.

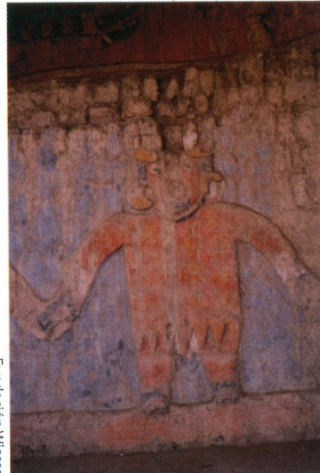
No llegaron a ese nivel. Hemos reportado en un boletín las excavaciones de una tumba extraída por los mismos mochicas en un rito especial. Ahí no encontramos el cuerpo del gobernante ni el ataúd.

Cámara mortuoria



Fundación Wiese

Personaje del patio delantero



Al rescate de Caup Mecherroec. Proceso



¿Esto revelaría luchas por el poder?

Sí, parece ser que cuando hay cambios climáticos muy severos ocasionados por el Fenómeno de El Niño, hay una transformación física de la pirámide, es decir, lo que nosotros llamamos "remodelamiento", y que se traduce, probablemente, en un cambio de poder, cíclico y constante, una restauración del orden a través de los nuevos gobernantes que ingresan a la pirámide o templo mayor.

¿La vida política moche se regía por los ciclos de la naturaleza?

Eso es lo que estamos planteando, tenemos evidencias puntuales que estamos comparando con las encontradas en La Luna, aunque otros arqueólogos (Santiago Uceda, Ricardo Morales) piensan que los cambios arquitectónicos no se refieren a cambios climáticos severos. Nosotros pensamos que sí debido al cambio del repertorio iconográfico; la cerámica y algunos elementos arquitectónicos, estilísticamente, también cambian, y los cambios están directamente asociados a las lluvias: ahí están las chorreras en las paredes, el sedimento sobre los pisos, e, inmediatamente, el enterramiento de esa fase.

¿De qué periodo es esta momia?

Esta señora, que es muy joven, ostentó el poder, aproximadamente, en el año 300 d.C.

¿Cómo se sabe si es una sacerdotisa?

Lo suponemos por sus atributos: vestidos, coronas y joyas que le dan un gran estatus. Lo que tenemos que hacer ahora es el estudio de antropología física y de ADN para ver si hay parentesco entre la señora y los individuos que la acompañan.

De acuerdo a estos exámenes, ¿podría haber parentesco con las momias posteriores?

Es posible que haya una afinidad, una transmisión de poder del mismo linaje.

¿Había poderes duales en la zona? ¿Habría algún otro hallazgo por hacer?

Parece que había poderes duales, porque hablamos de dos

templos importantes. Al igual que con la Huaca del Sol y de la Luna, en el complejo de El Brujo hay dos –Huaca Cortada o El Brujo y Cao Viejo–, es decir, parece que el poder religioso sí fue compartido. El día que encontremos un personaje en El Brujo, podremos compararlo con los restos encontrados en Cao Viejo.

¿Y entre los ceramios encontrados hay nueva iconografía?

Hay una iconografía, también hay diseños shamánicos, y, sobre todo, está el ambiente donde fue hallado, que es un patio con pinturas murales.

¿Podría tratarse de una hechicera?

Eso es lo que estamos pensando, que esta mujer tuvo poderes mágico religiosos dentro de la sociedad mochica. El hecho de estar tatuada con figuras de serpientes y de arañas la vincula al oficio shamánico.

¿Su tatuaje se hallaba en todo el cuerpo?

En los antebrazos, en las piernas y en los pies.

¿Y en la cabeza?

Tenía coronas, joyas, también hay restos de tatuajes, pero todavía no están muy bien definidos.

¿Debido a que la cara ha sufrido mayor descomposición?

Falta hacer un análisis microscópico para poder definir qué tipo de figuras había en el rostro. Hay información de algunos cronistas sobre actividades shamánicas en la sierra, especialmente en Chavín, donde se dice que había hechiceros que usaban la araña para "oracular". Las arañas eran criadas en ollas de barro, mantenidas allí y, a través de ellas, se vaticinaba. Si esta referencia es real, esto podría indicarnos que esta mujer tenía atributos shamánicos dentro de la sociedad mochica.

¿Pero qué tan vinculado está este momento a Chavín?

Es que esa es la tradición andina. El problema es que se han hecho muy pocas investigaciones con relación a las actividades en el antiguo Perú. Creo que con este hallazgo vamos a poder definir varios aspectos de la vida de una gobernante prehispánica en la Costa Norte.▲

desenfundamiento



Fundación Wiese

Detalle de cóndor



Iconografía en el patio noroeste



Tumba de la Dama de Cao



Fundación Wiese

Un reciente descubrimiento en la ciudadela de Chan Chan promete sobresaltar a especialistas y curiosos de todo el mundo. Dieciocho guerreros de madera, en diverso estado de conservación, así como también pasajes y muros decorados con bellísimos frisos de tema marino, revelarían inesperadas características de una de las civilizaciones más sorprendentes de nuestra Costa Norte.

Hace unos 700 años, cuando el poder de los Chimú se extendía por la costa y Chan Chan era una ciudad imponente no sólo por su tamaño sino también por su extremadamente bella arquitectura, veinte singulares personajes, hoy identificados como guardianes, daban la bienvenida y aseguraban la tranquilidad de los habitantes del Ñing-An o Palacio del Mar.

Fieles a su encargo, dieciocho de ellos permanecieron en su lugar hasta hace unas pocas semanas, cuando los investigadores que trabajan en la conservación y restauración de este centro ceremonial, antes conocido como Palacio Velarde, los hallaron. Se trata de bellas figuras talladas en madera, de 80 cm. de altura —con 50 cm. adicionales enterrados para sostenerse en su lugar— y 26 cm. de ancho. Todos iguales, sus cabezas están adornadas por un tocado semicircular con siete proyecciones decoradas. Sus caras, de contenido y parco gesto, se encuentran cubiertas por una máscara roja, mientras cruzan las manos sobre sus pechos para sostener las lanzas que los confirman como guerreros.

"Este hallazgo es único. El referente más cercano a esculturas de este tipo son dos guardianes hallados en el Palacio Nuevo —antiguo Palacio Rivero— en la década del setenta", cuenta Arturo Paredes, arqueólogo responsable del proyecto. Hoy, los miembros del equipo a cargo de las labores en

el Palacio se apresuran en rescatar las figuras, que el tiempo y los insectos afectan seriamente. La consolidación de los guerreros tomará algunos meses, para luego pasar a los laboratorios donde se completará el proceso de restauración. Si bien la madera los ha hecho sensibles al paso del tiempo, también los ha salvado del feroz huaqueo de la época colonial: los ladrones que hicieron estragos en la zona —hay claras señales de huaqueo— ignoraron su presencia en la búsqueda de metales y joyas.

Salvo dos hornacinas vacías —existen diez a cada lado de la entrada recién recuperada— no se sabe nada del destino de los dos soldados faltantes, pues originalmente eran veinte. Lo que sí se conoce es que la zona fue cubierta por los propios habitantes de Chan Chan en una de sus tantas remodelaciones.

Pero los soldados no son la única maravilla que nos ofrece el Palacio del Mar. El nombre del recinto justamente se debe al hallazgo de una serie de frisos con motivos marinos únicos: aves, langostas, langostinos, gusanos, algas, calamares, redes, embarcaciones con pescadores, redes, y hasta hombres nadando, pueden verse claramente en las paredes del Palacio Ñing-An, que con la ayuda del Plan Copesco puede recuperarse plenamente y, con el tiempo, convertirse en un nuevo centro de atracción para el mundo. ▲

Los guardianes durante las excavaciones.



El guardián mejor conservado



CHAN CHAN

Madera de Guerreros

▶ Alicia Martínez
Periodista INC
Fotografías
Heinz Plenge



Motivos del patio mayor, recién abierto. Riqueza ictiológica y escenas de pesca.
En la fotografía superior puede verse a uno de los guardianes del área tradicional de la ciudadela

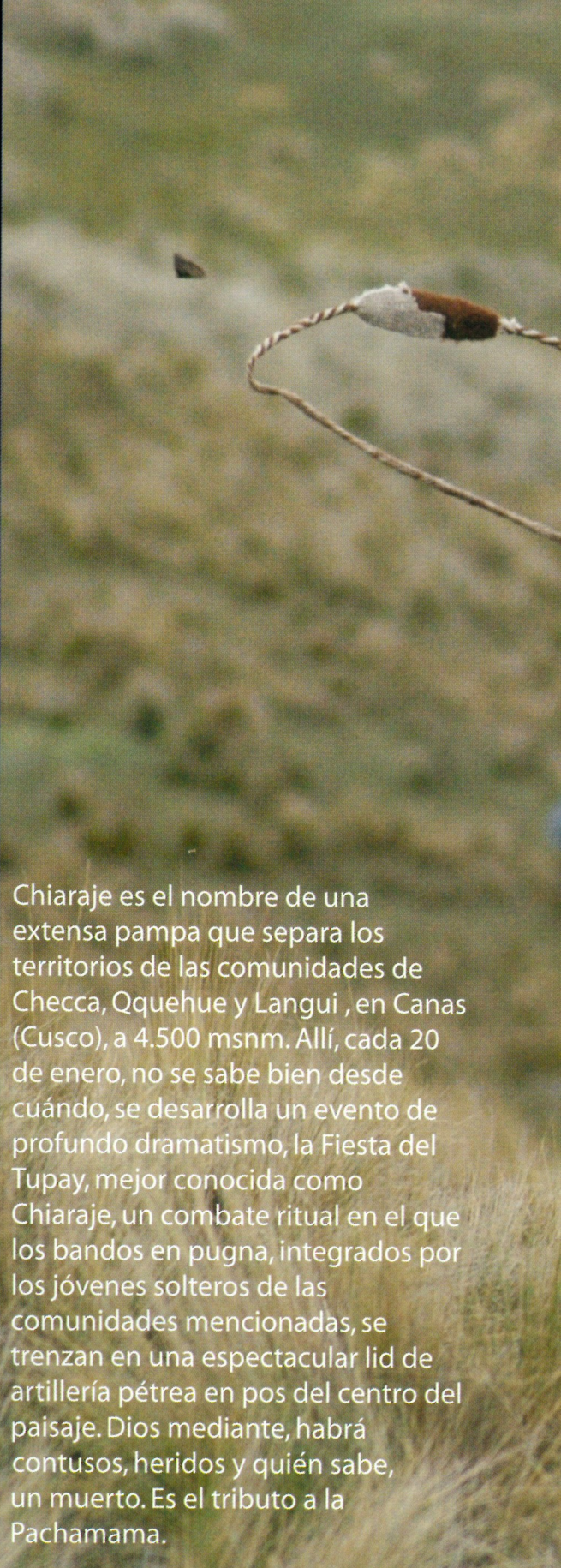
En Cusco, cada 20 de enero, en la pampa del Chiaraje— punto equidistante de las provincias de Canas y Canchis— se desarrolla una batalla ritual de origen prehispánico. En el cerro Orccoca se instalan los comuneros de Ch'eqa y Kunturkanki, en tanto los comuneros de Langui y Qquehue se ubican en los cerros Londoni y Ecurran.

A estos dos últimos cerros se accede después de hora y media de viaje desde Sicuani; lo primero que uno visualiza es la típica feria andina, donde los alimentos, el alcohol y la coca se entrelazan progresivamente en medio de un mar humano y bajo los sonidos de los pinkullus, charangos, guitarras y cánticos de los participantes.

Guaracas, hondas, tuercas amarradas por sogas, son las armas que se pueden ver en las cinturas de los hombres que van formando cofradías. Las vestimentas varían, desde la tradicional, llena de espectaculares diseños, coloridamente bordados, hasta la contemporánea, como los atuendos rojos con dos estrellas en el pecho: la de la Sudamericana y la de la Recopa.

Estamos a cuatro mil metros de altura, y a kilómetro y medio de distancia se ve una multitud: son los del cerro contrincante. No se les puede ver con claridad pero se les puede escuchar: son los insultos y provocaciones en quechua de la comunidad de Ch'eqa, seguidas, de inmediato, de las réplicas de los comuneros de Bangui, convertidas en ecos, lo que genera risa e ira entre los participantes.

Aproximadamente a las once de la mañana empieza la primera parte de la batalla, una suerte de primer asalto en que los líderes (mistis con sombreros) bajan a caballo desde los cerros, tratando de acercarse al centro de la pampa Chiaraje. Una



Chiaraje es el nombre de una extensa pampa que separa los territorios de las comunidades de Checca, Qquehue y Langui, en Canas (Cusco), a 4.500 msnm. Allí, cada 20 de enero, no se sabe bien desde cuándo, se desarrolla un evento de profundo dramatismo, la Fiesta del Tupay, mejor conocida como Chiaraje, un combate ritual en el que los bandos en pugna, integrados por los jóvenes solteros de las comunidades mencionadas, se trenzan en una espectacular lid de artillería pétrea en pos del centro del paisaje. Dios mediante, habrá contusos, heridos y quién sabe, un muerto. Es el tributo a la Pachamama.



LA GUERRA DEL FIN DEL MUNDO

Batalla ritual en los Andes

► Texto y fotografías: Carlos Díaz



Desde tempranas horas miembros de las comunidades Checca, Qquehue, Langui y Yanaoca llegan a las inmediaciones de la pampa. Pero no sólo comuneros. Se sabe que muchos llegan también desde el Cusco y otras localidades.

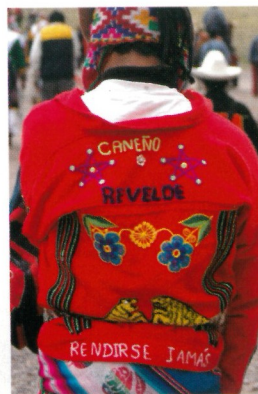


danza que podríamos calificar como de provocación hace que cientos de participantes de ambos bandos vayan acercándose a pie a la pelea. Pero son los más jóvenes los que rompen la tensa calma, ya que inician un rápido avance sin respetar ritual ni tradición y lanzan las primeras piedras. En menos de cinco minutos la presencia adulta se hace notar y con ella las estrategias de batalla. Así, las piedras de diversos tamaños que surcan el aire generan los primeros heridos.

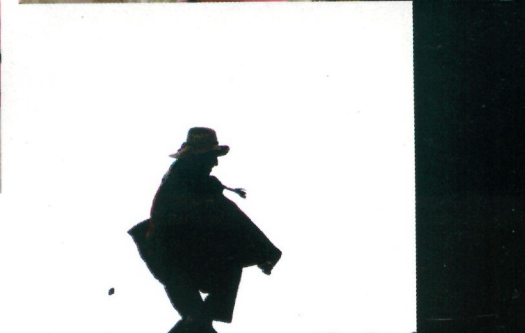
Luego de dos horas, la batalla se paraliza y ambos bandos se retiran a sus respectivas ferias, directamente a los puestos de comidas y la pequeña carpa que sirve de posta médica, buscando a los


suyos. En este momento, la música es protagonista: los participantes se agrupan, bailan y cantan, beben, mastican coca, fuman cigarrillos, descansan, pero aún tienen fuerzas para insultar a los rivales.

A las tres de la tarde empieza la segunda y última batalla. Ahora se ve desorden y atrevimiento en ambas partes —dicen que el alcohol es el causante de que esta segunda batalla sea más sangrienta. En efecto, los de Che'qa logran capturar a un hombre de Langui y, en medio de golpes, se lo llevan como prisionero. Desde el cerro, las mujeres se preocupan: ¡Lo van a ahorcar!, gritan al unísono, justo cuando el cielo decide participar, ocultando al sol, y castigándolos a todos con una fuerte granizada. ▽



Pinkillos y pututos son protagonistas de la tarde. A través de su sonido monótono, se libra la batalla. En la parte superior se puede observar que los mistis a caballo también participan del Chiaraje.



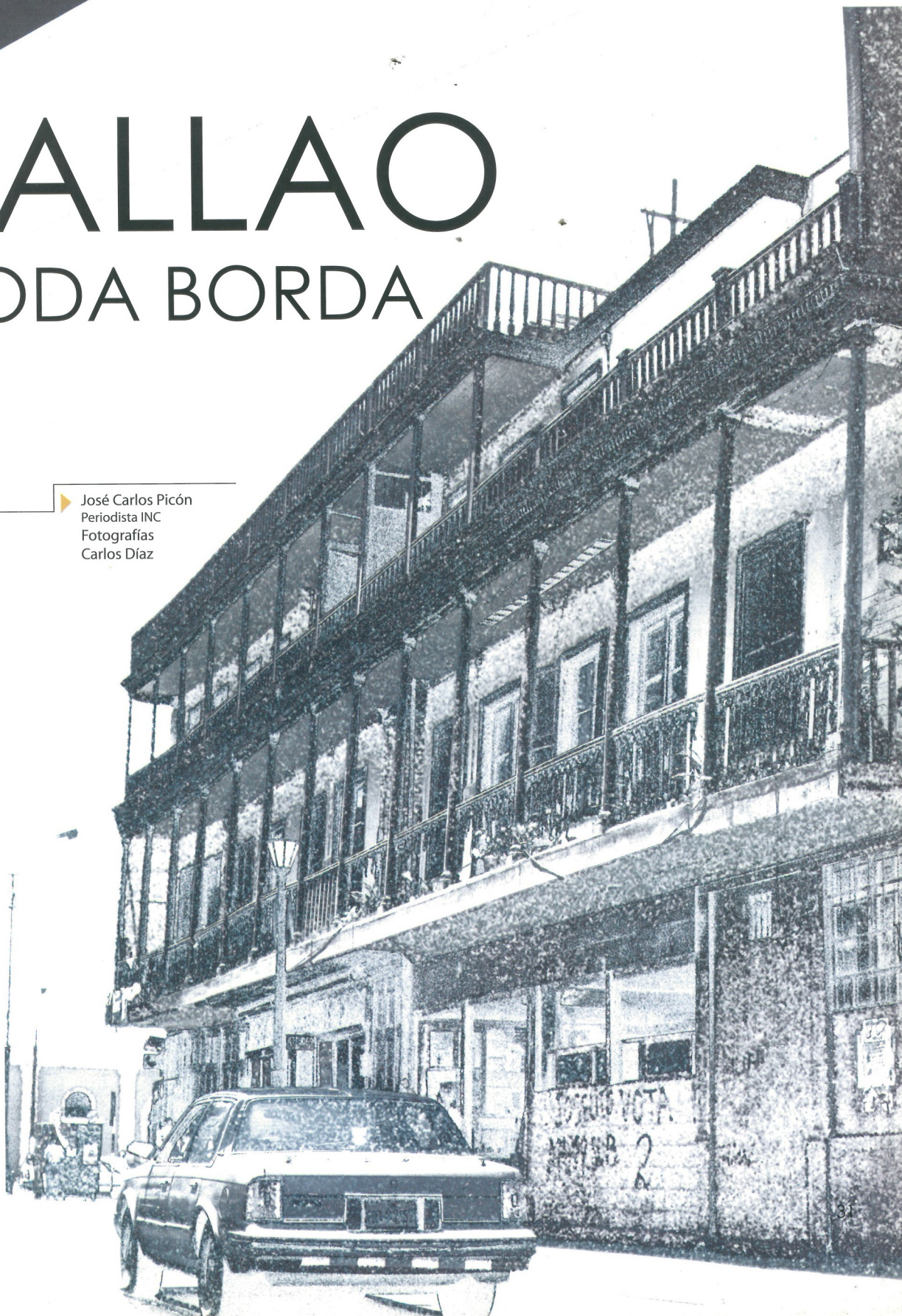


Cuando niños, acercarnos al mar era toda una experiencia. Sentirlo y apresar la gama de sensaciones que brota de su ritmo impostado en las rocas y la arena, o el aroma extendido entre las casas del puerto, el balneario y sus arquitecturas, era, sin duda, un ejercicio que esperábamos repetir. Muchos años después, surcando avenidas, calles y barrios rociados de un nuevo latido popular, llegamos a la Provincia Constitucional del Callao.

CALLAO

A TODA BORDA

▶ José Carlos Picón
Periodista INC
Fotografías
Carlos Díaz



Caminar sobre el adoquinado colonial de piedra que cubre las angostas calles del Callao, y adentrarse a ese collage impresionista de pequeñas y coloridas casas y balcones de estilos diversos, significa no sólo activar la gran retrospectiva de nuestra historia portuaria, independentista, republicana, y evocar un mundo épico de piratas, corsarios y combates, sino acoger en nuestros sentidos y emociones ese vibrar calmo, solitario y nostálgico que descansa en todas las estructuras de su centro histórico, y, por supuesto, en su gente.

Asesorados y acompañados por el director del INC Callao, Hermilio Vega Garrido, y por el arquitecto Enzo Manrique, dispusimos el itinerario y lo iniciamos a unas cuadras de la sede del ente rector de la cultura en la provincia chalaca: la Plaza Gálvez. Hace más de 200 años hubiéramos estado parados en un bullicioso y transitado mercado de productos de panllevar, mientras el puerto se reconstruía luego de ser arrasado por el terrible sismo y maremoto del 28 de octubre de 1746. El siniestro terminó con la vida de cinco mil personas entre indios, negros, españoles y también con la ciudad. Sólo 200 habitantes pudieron salvarse.

Las edificaciones que hasta ese momento existían empezaron a erigirse cuando en 1537, durante la Conquista, se ordenó la construcción de un tambo o bodega para almacenar la mercancía que llegaba al puerto. De esta manera, y sin acta de fundación, nace el Callao que, poco a poco, ante la necesidad de establecer un enclave activo de desembarque e intercambio, fue convirtiéndose en un caserío sin planificación urbana. En 1547 se emplea por primera vez el nombre "Callao" en documentos oficiales. En 1630 Bernabé Cobo le nombra "Pueblo y Puerto del Callao", y en 1671, el Virrey Pedro Fernández de Castro, Conde de Lemos, le da el título de ciudad. Trescientos años después, ya consolidada, la urbe muestra su Iglesia Matriz remozada, la Plaza Grau, el muelle y la Fortaleza del Real Felipe.

Puerto de centro

Un edificio de tres pisos denominado "barco" domina la explanada homenaje a José Gálvez. Hermilio Vega Garrido, director del INC Callao, explica que este tipo de construcciones están compuestas por un nivel de adobe, un segundo de quincha y el tercero de madera: "A finales del siglo XIX y comienzos del XX, cuando la actividad comercial se concentró en las primeras cuadras de la avenida Sáenz Peña, Constitución y alrededores de las plazuelas Matriz, Gálvez y Grau, se levantaron casonas con estas características". Estas estaban provistas de elementos típicos de la época republicana: balcones que no sólo aquí sino en todo el centro histórico permitían a los inquilinos admirar el paisaje y ver pasar el tiempo. Estos inmuebles, además de viviendas, sirvieron de almacenes. También como hospedajes y residencia para marinos mercantes. Hoy padecen el hacinamiento de familias enteras que no se asoman. Sin embargo, lejos de ser una ciudad fantasma, el Callao conserva gran parte de su fisonomía.

Tan sólo el Centro Histórico Monumental o Callao Antiguo cubre 44 manzanas en las que existen 69 inmuebles con

carácter de monumento. Una riqueza innegable, sin duda. "El INC Callao, además de elaborar la actualización del registro catastral, está abocado a la tarea de la supervisión en las obras de restauración y conservación del patrimonio cultural de la región", cuenta Enzo Manrique, arquitecto de la sede regional. "Mantener nuestro registro adecuadamente, nos permite tener un mayor control sobre las posibilidades del centro histórico en tanto ente con tendencia a crecer y activarse económicamente". Nobles cometidos para restablecer y reivindicarse con la historia. Pero no todo queda allí. El director Hermilio Vega y el arquitecto Manrique nos adelantan una excelente noticia: el expediente que eventualmente puede elevar al Centro Histórico del Callao a la categoría de Patrimonio Cultural de la Humanidad es motivo de reuniones y está siendo preparado para su aprobación en la sede central.

Chin pum Callao

Recorremos un itinerario histórico como visitando un gran museo. Paso a paso enriquecemos nuestra mirada con la valía estética de una ciudad marítima enclavada en los sueños, en las visiones atemporales de un inconsciente común: inmensos buques de carga y pequeñas embarcaciones pesqueras; el gesto esperanzado y curtido de trabajadores pululando semidornidos por avenidas y jirones ornados de una colección de balcones de innumerables estilos; tradicionales y otoñales personajes que observan la tarde jugando a las damas o al ajedrez en compañía de algún perro sin dueño. El bullicio de los autos irrumpe contra esta idílica imagen. En un sitio privilegiado del jirón Constitución —cruce con jirón Miller— se erige ya no tan silenciosa la única casona colonial del puerto: la casa Mateo, actualmente un reconocido restaurante tradicional chalaco. Su dueño, un ayacuchano llamado Mateo Rojas, nos enumera, orgulloso, las especialidades de la casa, y nos cuenta, además, que antaño funcionó allí, en su local, la primera bodega italiana que vendía jamón, café y abarrotes. Juanito Bassi y su familia fueron los gestores primigenios que inmortalizaron este estilo de vida, bachiche y transalpino, que se prolonga por todo el Callao hasta hoy.

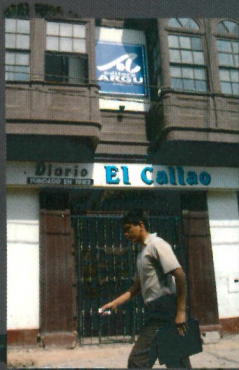
La exhibición de testimonios arquitectónicos sigue durmiendo con aire lacónico, echando de menos mejores días. En la actualidad, estas viejas construcciones son vulneradas por una serie de problemas que azotan gran parte del territorio chalaco: invasión y hacinamiento de inquilinos precarios, tráfico ilícito de drogas, delincuencia, prostitución y abandono. El INC Callao, la municipalidad y principalmente la comunidad, asumen un rol protagónico en la recuperación de su zona monumental. El potencial de la región se proyecta en los planes que van construyendo algunos propietarios con el continuo asesoramiento del INC: impulsar la puesta en valor de sus inmuebles, darle el sitio merecido y elaborar como soporte una estrategia turística sólida. Las autoridades son concientes, por ejemplo, que los edificios Piaggio y Ronald —hoy vacíos y deteriorados—, construidos en la década del veinte por Gustave Eiffel, pue-

den dejar de ser huellas de un pasado glorioso para convertirse en enclaves turísticos y de actividad económica a pocos metros del puerto: recuperar la excelente vista al mar y el glamour y lujo del pasado atraería numerosos turistas. Prueba de este interés cívico y saludable para la región es la apuesta por darle al Piaggio un lugar primordial: se viene trabajando la consolidación del edificio y se planea construir un bar y club de esparcimiento. Igualmente, el afán constructivo de darle nuevos bríos a otras construcciones que en el pasado fueron reflejo de la prosperidad del Callao, es ya un objetivo a mediano plazo.

La punta del iceberg

Luego de un agotador recorrido por el Real Felipe, sus mazmorras, torreón, espléndido mirador –increíble vista– y salas de exhibición, enrumbamos hacia a ese apéndice de

tierra que penetra en el mar: La Punta. Merecido agasajo, con vista a la isla San Lorenzo. Un delicioso ceviche, una cerveza muy helada y el solaz de una tarde que se acaba, se disfrutan en este pacífico balneario. El encanto de su malecón y balaustradas, sus curiosas casas rancho, estilo lejano oeste, permiten vivir, qué duda cabe, en poesía. Son llamativas también las iglesias que flanquean su Plaza de Armas. Los reglamentos en esta zona son claros: no es posible construir grandes edificios, mas sí reforzar y consolidar viejas estructuras sin variar su fisonomía. Debe seguirse un criterio de balneario signado por manifestaciones monumentales. El INC Callao prepara acciones para proteger el patrimonio y mantener a salvo los estilos arquitectónicos. En verano, ligero naranja brota, alumbra y da vida a paredes, azoteas y se mezcla del azul en las playas, justo cuando los yates reposan, como diría el poeta, cromáticos. ▲



1. Diario El Callao, uno de los más antiguos del Perú 2. Escudo de Armas en torreón de Fortaleza Real Felipe 3. Edificio Piaggio, construido por Gustave Eiffel cuando todo era prosperidad y bonanza. Hoy es una construcción en abandono. 4. Nostálgicas y solitarias calles pueblan la fisonomía del primer puerto. 5. Balconería republicana en tradicionales casonas de tres pisos. 6. La Plaza Matriz alberga al edificio Mateo ubicado en transitada esquina y a la Iglesia que da nombre a la explanada. 7. Muelle de La Punta frente a la Isla San Lorenzo. 8. El bar Mateo funciona en el único edificio colonial de la Provincia Constitucional del Callao. 9. La Plaza Gálvez es dominada por el edificio "Barco". 10. El Vamos Boys reza por todas las calles, plazas y avenidas del puerto chalaco, ya que no hay un solo muchacho que no haya visto jugar al equipo rosado. 11. Fortaleza Real Felipe fue en su momento de apogeo capital para la protección de nuestra soberanía.

Sobre las calles, sobre sus díscolos y muchas veces satíricos protagonistas, sobre los colores, matices y texturas de las tardes limeñas, sobre la orbe narrativa que Oswaldo Reynoso urde, se ha fijado más de una crítica o rápida mirada. Pero el silencio y la muerte, el malditismo, el ritual del amor, la performance expresionista y la imagen desgarrada y onírica que se encarnan en *Luzbel* (1935), su única placa poética, han estado, desde que fue concebido el volumen, añejándose sin la menor atención. Sin embargo, una compilación de textos del autor, publicada por la Universidad Ricardo Palma, rescata, entre otros textos valiosísimos, el sístole y el diástole de las inquietudes literarias de Reynoso. "Yo he escrito verso y prosa al mismo tiempo. Para mí lo fundamental es la poesía; habré dejado el verso pero nunca el sentido poético", cuenta.

En efecto, el autor de *Los inocentes* (1961) deambuló siempre de lo alterno a la fenomenología más cruda de la urbe. Pero nunca dejó el flujo lírico. Rimbaud, Verlaine, Mallarmé, Baudelaire irrumpieron en su cosmovisión a manera de exorcismo y brújula en su búsqueda expresiva. Su único conjunto de poemas deja constancia de ello. "Tuve una formación religiosa recalcitrante. Cuando me di cuenta de que Dios estaba a punto de destruirme, me anticipé. Suplé el sentimiento religioso aceptando dos fuerzas distintas: la poesía y el marxismo", confiesa. "Leí a los poetas malditos del siglo XIX en la Biblioteca El Ateneo de Arequipa, que era administrada por César A. Rodríguez, poeta contemporáneo a Valdelomar. Mi padre también me contagió el placer de leer. Teníamos una biblioteca enorme", añade nostálgico. "Efraín Miranda, poeta de mi generación había descubierto a Rilke, lo leíamos mucho y sentíamos sus textos. El genio de Vallejo caló en nosotros al igual que Eguren y Alberto Hidalgo". Durante su periplo creativo, Oswaldo Reynoso supo que muchas de las respuestas a sus continuas interrogantes se develarían en la praxis de la escritura, la indagación espiritual y el vitalismo.▲

De Luzbel

Los ángeles malditos son demonios orgullosos
sus dorsos llagan labios inocentes
sus ojos en invierno se iluminan como ciudades destruidas

Los ángeles malditos se parecen al mar
muerden desesperados las rocas
se retuercen en la arena
y con sus lenguas saladas
lamen las luces de los puertos olvidados

Los ángeles malditos vuelan por los sueños
y sus alas de murciélagos degüellan a los niños

Los ángeles malditos tienen en sus bocas
el sabor insultante de los frutos que se pudren

Los ángeles malditos claman en la noche
lacerándose los rostros incendiando templos

Los ángeles malditos aúllan a la luna
asidos a la tierra

Los ángeles malditos aniquilan a los puros

Los ángeles malditos devoran a las vírgenes

Los ángeles malditos tiran redes a las urbes
y recogen adolescentes florecidos de pecado

Otras obras del autor:

En octubre no hay milagros (1965)

El escarabajo y el hombre (1970)

En busca de Aladino (1993)

Los eunucos inmortales (1995)

El goce de la piel (2005)

Narciso ciego

*No te veas el rostro en el espejo de mi rostro
no vaya a ser que pierdas los ojos
y la tarde pueda empozarse en tus órbitas vacías
o abatirse en los charcos de tu sueño*

*Hay un contenido llanto de olivos en el aire
y tu corazón de manzana se vierte
sobre mi cuerpo en llamas*

*La muerte puede equivocarse de fuente
la muerte puede gustar tus labios
y ya no podrás besar a la virgen
que dejaste enredada en el alba.*

*Todo termina aquí
Los cristales rotos lastiman tu boca
y las violetas llagan tus ojos*

*Narciso varado entre dos sueños
Duérmete en el agua de mis manos*



Oswaldo Reynoso

también poeta

▶ José Carlos Picón
Periodista INC

EL DIRECTORIO

Sin duda, una de las noticias más esperadas. Gracias al Directorio de la Cultura, por fin se contará con una herramienta dinámica para conocer el trabajo de todos nuestros agentes culturales.

En el número 15 de la Gaceta Cultural del Perú presentamos el proyecto del Directorio Nacional de la Cultura y las Artes, que viene siendo desarrollando por el INC con el auspicio de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). En las próximas semanas, este proyecto, que pretende la difusión y promoción de los agentes del sector cultural a nivel nacional, mediante la identificación y sistematización de la información relativa a estos, estará disponible y en línea a través de una dirección web.

Contar con un amplio y completo Directorio Nacional de la Cultura y las Artes del Perú ayudará a la integración, promoción, difusión y desarrollo conjunto del sector cultural. El Directorio nos dará la posibilidad no sólo de identificar, por ejemplo, cuántos y cuáles son los conjuntos de música folclórica que funcionan en Piura, sino también nos dará la información necesaria para contactarlos, saber cuántos integrantes los conforman, cuántas presentaciones hacen al año, si cuentan con un local propio, o si están interesados en incursionar en otro tipo de música. Para los agentes y creadores del sector cultural el Directorio será, entre otras cosas, plataforma de promoción y difusión a nivel nacional e internacional.

Al mismo tiempo, el Directorio será una herramienta de trabajo indispensable para el Estado, pues le permitirá propiciar una mejor política de trabajo y apoyo al sector cultural. Más allá de conocer el "quién es quién" de la cultura en el Perú, es decir, su estricto uso como base de datos, el Directorio le permitirá al Estado saber cuántos agentes culturales y creadores artísticos hay en el país, cuáles son las condiciones en las que las industrias culturales se desarrollan (o no), con cuánta infraestructura cultural contamos (y en qué condiciones se encuentra), cuántos medios de comunicación se dedican exclusiva o parcialmente a temas culturales, y, en relación al empleo cultural, cuál es el rango promedio de los salarios en el sector y cuál es el nivel de formalidad. Con dicha información, además de incentivar el reconocimiento de la gestión cultural como una profesión y salida al mercado laboral, se podrán atender demandas reales y aplicar políticas culturales que fomenten la dinámica cultural, sin duplicar esfuerzos ni malgastar recursos en proyectos que no tendrán, a futuro, ninguna utilidad.

DE LA CULTURA

▶ Diana Guerra
Directora General de Promoción
y Difusión Cultural del INC

El Directorio es una gran base de datos que estará en línea y será alimentada por cada usuario que se registre en cualquiera de las cinco fichas o categorías diseñadas: Agrupaciones Artísticas; Infraestructura Artístico-Cultural; Instituciones Culturales; Medios de Comunicación dedicados a temas culturales; y Personas. Está previsto que, en los próximos meses, el usuario no sólo tenga la opción de registrarse sino de revisar la información que figura, hasta ese momento, en la base de datos. Habrá, asimismo, una versión impresa y otra en CD-Rom, en las cuales se consignará la información recogida hasta el mes de mayo del presente año.

¿Cómo podrán registrarse los agentes y creadores del sector cultural?

Además del registro en línea, disponible en las próximas semanas, se distribuirán fichas impresas a las instituciones culturales más importantes de Lima, en tanto, en las ciudades

del interior, las fichas impresas ya se encuentran en las direcciones regionales del INC. Los archivos correspondientes, asimismo, se podrán encontrar en la página web del INC o podrán solicitarse al correo electrónico: directorio@inc.gob.pe.

¿Qué encontraremos en la versión web del Directorio?

En primer lugar, los usuarios encontrarán los cinco tipos de fichas mencionadas antes. Al inicio de cada ficha habrá una descripción y definición de la categoría correspondiente, lo que ayudará al usuario a identificarse con la información y registrarse en la ficha correcta. Además:

1. En cada tipo de fichas o categoría encontrará información general que será obligatorio llenar. El propio sistema no permitirá el envío de la ficha ni le permitirá avanzar con los siguientes acápites si no se completan los datos comunes y generales: nombre, dirección, formas de contacto, es decir, correo electrónico o número de teléfono, ya sea propio o de algún vecino, amigo o familiar. Esta información básica es imprescindible si queremos cumplir los objetivos de promoción y difusión de los agentes culturales.

2. Toda ficha tendrá un acápite dedicado a la información técnica, en donde se recoge información diferenciada, que será brindada de manera voluntaria.

3. En algunos casos se deberá llenar más de una ficha. Mencionemos, por ejemplo, el caso de una agrupación artística. A esta le corresponde llenar la ficha de Agrupación Artística; pero si, además, funciona como institución cultural y tiene un auditorio también deberá llenar las fichas correspondientes a Instituciones Culturales e Infraestructura Artístico-Cultural; finalmente, cada miembro de la agrupación llenará su propia ficha como Persona.

Lo invitamos a participar, a registrarse, y a difundir esta iniciativa. El Directorio es un paso hacia la consolidación de un sector cultural dinámico, creativo y más profesional.▲



PANEL DE ADMINISTRADOR

DIRECTORIO NACIONAL DE LA CULTURA Y LAS ARTES DEL PERU

Agrupación Artística | Infraestructura | Instituciones Culturales | Medios de Comunicación | Personas

Bienvenidos

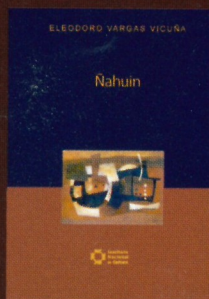
Contar con un amplio y completo Directorio Nacional de la Cultura y las Artes del Perú dependerá de la participación y disposición de todos. Participemos en él, difundamos su existencia y utilidad, para así lograr que el sector de la cultura en el país se integre y logre un desarrollo conjunto, propiciándole una mejor política de trabajo y apoyo por parte del Estado. Muchas gracias

Ministerio de Cultura Av. Javier Prado Este 2465 San Borja, Lima 41 Perú. Telf. 51 1 4769933 Telefax 51 14769888
© 2006 INC. Todos los derechos son reservados.

Ñahuin

Eleodoro Vargas Vicuña
Instituto Nacional de Cultura
90 págs.

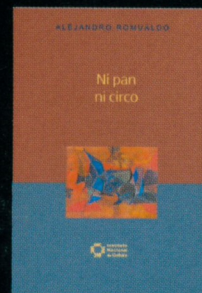
Sebastián Salazar Bondy le dijo sobre Ñahuin al propio Vargas Vicuña: "Aprecio su libro porque está escrito con aquel dulce lenguaje de imágenes limpias y, a veces, de sorprendente belleza que emanan del repentino corazón del pueblo". Vargas Vicuña agolpa en puño poético la muerte, el tiempo, la memoria, el amor, la adversidad y la naturaleza; juega como un niño testigo del dolor y reconstruye los pasajes de una historia que nadie ve y que transcurre en el silencio. Festeja también el animismo del mundo andino, le canta a la vida, a la luz que alumbraba cada detalle de lo cotidiano en las honduras serranas.



Ni pan ni circo

Alejandro Romualdo
Instituto Nacional de Cultura
125 págs.

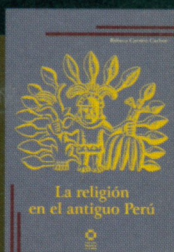
Los poemas reunidos en este volumen retratan al poeta en su aventura cotidiana y en revelación permanente, sin dejar de reflexionar en el fenómeno artístico o los problemas sociales y políticos. Ni pan ni circo, publicado por primera vez en Italia en edición bilingüe, reúne una serie de representaciones con nervio y gravedad poética en torno a etapas y episodios traumáticos de la vida de los peruanos y del ser humano en general. Con estos poemas, Romualdo retorna al ruedo y nos señala que, como sus antiguos "alucinados", no ha perdido la fe y la capacidad de conmoverse.



La religión en el antiguo Perú

Rebeca Carrión Cachot
Lima, INC, 2005
193 págs.

Estudio fundador sobre la religión y su relación con el poder en el antiguo Perú, dos conceptos que, según sostiene esta enorme investigadora de nuestro pasado, son pilar fundamental para comprender la cosmovisión de las civilizaciones de la Costa Centro y Norte del Perú durante lo que ella llama periodo post-clásico. Carrión Cachot hace su pesquisa a partir de deidades duales representadas en ceramios, iconografía y textiles, y encuentra motivos comunes a varias regiones, además de continuidades sorprendentes entre uno y otro grupo humano. Trae, además, un esclarecedor prólogo del siempre bienvenido Luis Millones Santa Gadea.



Passeurs, mediadores culturales y agentes de la primera globalización en el Mundo Ibérico, siglos XVI-XIX

Scarlett O'Phelan & Carmen Salazar-Soler, editoras
Lima, Pontificia Universidad Católica, Instituto Riva Agüero, IFEA, 2005
1.006 págs.

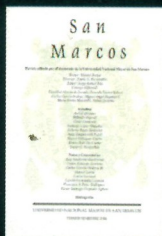
Más que impecable edición que traslada al papel el íntegro del coloquio "Las cuatro partes del mundo. Passeurs, mediadores culturales y agentes de la primera globalización en el Mundo Ibérico, siglos XVI-XIX", realizado en Lima en el 2002, y que reunió 35 trabajos de historiadores, de diversa procedencia, sobre un tema singular: la historia iberoamericana según un personaje aún inhabitual, el mediador cultural; o bien viajero de paso o bien alguien que se establece en otra cultura. El radio de mediación puede involucrar el Lejano Oriente y el África.



Revista San Marcos

Rectorado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Primer semestre del 2006
Lima, Fondo Editorial de la UNMSM
470 págs.

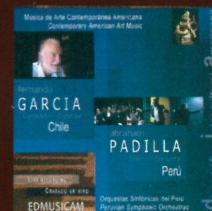
Exitosa reaparición de una de las más antiguas revistas producidas por la universidad decana de América. Dirigida por el prestigioso estudioso de nuestra literatura Tomás G. Escajadillo, la revista San Marcos trae valiosos estudios de Aníbal Quijano, Luis G. Lumbreras, Roberto Reyes Tarazona, Carlos E. Zavaleta, Carlos Garayar, César Germaná, Wilfredo Kapsoli, Juan Gargurevich, Manuel Larrú, Alonso Rabí, Santiago López y Marcel Velásquez, además, por supuesto, de numerosas reseñas de libros aparecidos en los últimos cinco años.



García / Padilla

Música de Arte
Contemporánea
Americana
Discográfica Intercultural
Americana, 2005
EDMUSICAN Chile

Perú y Chile sellan su amistad con música. Esta grabación compila las presentaciones de las orquestas sinfónicas Nacional del Perú, Municipal de Piura, de Trujillo y Arequipa, las cuales interpretan lo mejor del repertorio del compositor chileno contemporáneo Fernando García. Experimentalismo, fugas aleatorias, libertad y sentimiento caracterizan el sonido de esta placa.



El cerro Wayquichayuq

Ilustración: Fredy Vivar

Un relato oral demostrativo de reciprocidad con la naturaleza y castigo a la codicia. Según como se cuida la naturaleza, los apus dan los frutos necesarios para vivir. Versión recogida en la comunidad de Sayhua, provincia de Lucanas, Ayacucho.

"...un hombrecito, para pasar el cargo de la fiesta patronal de Sayhua había ido a trabajar a la costa pero no encontró suficiente dinero y regresaba preocupado en afrontar los gastos que demanda la fiesta. Con tanta preocupación sus pies se habían debilitado y la noche le sorprendió en las faldas del cerro Wayquichayuq (cerros gemelos que se miran frente a frente) y no tuvo otra salida que acampar en dicho lugar. Llegada la medianoche, los cerros empezaron a conversar, entonces el campesino se despierta y escucha el diálogo de los cerros. 'Hermano, tenemos un visitante', dice uno de los cerros. '¿Qué cosa le vamos a invitar?', contesta el otro. 'Yo le daré maíz, ¿y tú qué le vas a dar?'. 'Entonces yo también le daré maíz'. El hombre, asustado, agarra sus piaras y se marcha con destino a Sayhua. Llega al pueblo y empieza a descargar las alforjas y, dentro de ellas, encuentra oro y plata. El muchacho considera este acto como un regalo de sus apus wamanis y cuenta a su hermano mayor. El hermano del muchacho, que era muy ambicioso, se va a dormir a las faldas del cerro Wayquichayuq y a medianoche escucha la conversación de los apus wamanis. 'Hermano, tenemos un visitante', dice uno de los cerros, y el otro responde: '¿Qué le vamos a dar?'. 'Yo le daré cerdas, ¿y tú?'. 'De igual modo, yo también le daré cerdas'. Entonces, el hermano codicioso vuelve al pueblo muy feliz a tempranas horas de la mañana, pero en el camino le empieza a crecer el cabello como pelo de chanco y así llegó al pueblo. Los comuneros, al verlo con el cabello crecido, dijeron que eso le había sucedido por ambicioso". (Informante: Juan Máximo Molina Calderón, 65 años). ▲

Agradecimientos: A los antropólogos Francisco Prado Mendoza, quien hizo el trabajo de campo, Juan José García y a Gladys Róquez, Directora de la Oficina de Registro y Estudio de la Cultura en el Perú Contemporáneo.



PACHACAMAC

"Sus templos eran visitados por miles de personas que celebraban grandes fiestas y rituales. Era el Señor de los Temblores y si movía su cabeza se venía abajo el mundo".

Visita la exposición
"Pachacamac, Proyecto Museo"
Museo de la Nación, 2006

